

Clarisas de Cantalapiedra



La mudanza de las monjas

Clarisas de Cantalapiedra

Sor María Teresa de Jesús llevaba casi 80 años viviendo en la clausura del monasterio de las úrsulas, en Salamanca, y hace apenas tres meses el Señor le pidió un nuevo sacrificio: dejar la casa en la que ha vivido toda la vida para irse con otras cinco hermanas al monasterio de clarisas de Cantalapiedra. Es la realidad de la vida contemplativa en España hoy: de ser el pulmón de la Iglesia orante en todo el mundo hace apenas unas déca-

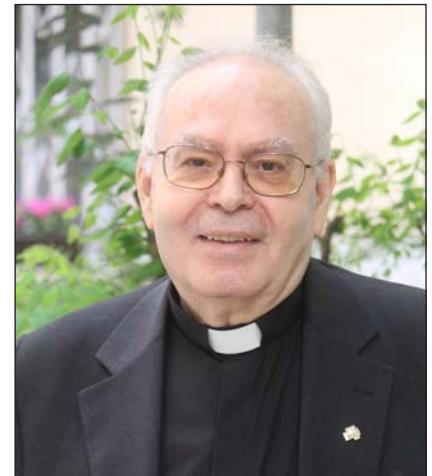
das a cerrar en la actualidad dos monasterios al mes. La escasez de vocaciones y las dificultades económicas por las que atraviesan muchas monjas han aconsejado una solución respaldada por Roma: la fusión de comunidades. Pero lejos de desanimarse, las monjas viven esta etapa con alegría y paz, sabiendo que «es duro, pero tenemos a Jesús», y que «donde está el Señor está nuestra casa». Págs. 14/15

Mundo

«Vemos muy lejos la paz»

El incremento de la violencia del Ejército israelí en Gaza y la falta de presión de la comunidad internacional para poner fin a la ocupación son la punta del iceberg de la imposibilidad de «la solución de los dos estados» para poner fin al conflicto. Así lo asegura el sacerdote palestino Jamal Khader. Págs. 6/7

Misioneros Claretianos



España

El Papa nombra cardenal al claretiano Bocos

Días después de cumplir 80 años, el Papa Francisco nombraba cardenal al claretiano Aquilino Bocos. Más allá de la amistad entre ambos, se trata de un reconocimiento a sus servicios a la vida religiosa. Págs. 12/13

Nervios de última hora para cumplir con la protección de datos

Termina la moratoria de dos años concedida por la Unión Europea. Igual que ocurre con una mayoría de empresas españolas, muchas parroquias llegan al 25 de mayo sin haber hecho los deberes. La norma comunitaria prevé fuertes sanciones. En Madrid, el Arzobispado ha lanzado un Anillo Digital para facilitarles el cumplimiento. Págs. 18/19



Hospital de campaña

Jaime Noguera (@noguera_jaime)*

El equilibrio

Un martes. Se me hizo tarde en la oficina. Tenía que revisar un par de documentos. Al día siguiente salía de viaje y estaría fuera el resto de la semana. Cerré la puerta y me volví hacia la esquina de la mesa, donde tengo dos iconitos, san José y la Virgen con el Niño, y un crucifijo. Entorné los estores y me puse a rezar vísperas.

Apenas me había persignado y comenzado la oración, susurrando, cuando dos personas entraron en el despacho sin llamar, papeles en ristre, para hacerme una consulta. Les pedí que aguardasen unos minutos. «Es que es muy urgente», dijeron; «¿para quién, para vosotros o para mí?», contesté. Les pedí de nuevo que aguardasen a que yo terminara. Y que cerrasen la puerta. Se quedaron en el pasillo, hablando en voz alta, hasta que abrí la puerta.

Todavía tuvieron la impertinencia –de no pertinente– de preguntarme si de verdad era tan importante lo que estaba haciendo y que me había tomado unos minutos. ¡Unos minutos! «Rezar», les respondí. Debería haber sacado con el móvil una foto de sus caras.

Retomé el asunto de la urgencia. Versión corta: que iban retrasados con un asunto y pretendían, aunque ellos no lo veían así, que alguien, el jefe de su jefe, o sea yo, justificase con su intervención la cosa. Cuando les dije que no pensaba meterme en ese asunto y les recomendé que lo retomasen al día siguiente con su jefe directo, me miraron con cara de asombro, mientras decían: «Es que luego tú vas a torcer el gesto por...». No les dejé terminar la frase. Interrumpí, severo, diciendo: «Por no haber hecho las cosas bien ni a tiempo». Silencio. Fin de la reunión.

Eso me pasa por quedarme en la oficina cuando no debo. Trato de dar ejemplo, de entrar hacia las 07:45 horas y de irme razonablemente pronto, hacia las 17:30 horas. De lo que sí me alegro es de haber rezado en mi despacho, de no haber pospuesto lo importante.

«It will look better in the morning» (tendrá mejor pinta por la mañana). El viaje fue bien. Junto al hotel en el que me alojaba había una iglesia con Misa de 07:00 horas. Dios te cuida. Mucho. Aunque no lo merezcas.

*Diácono permanente



Periferias

Ana Almarza*

Lugar de crecimiento

Hoy nos hemos sentado Bella, de Nigeria; Esther, de Camerún; Anahy, de Rumanía y yo, Ana, de España, para compartir los aprendizajes de estos dos años que hemos vivido juntas. ¡Claro, sus nombres no son los reales! La trata de seres humanos deja desconfianza, el miedo a que alguien, por casualidad, lea este artículo y las localice.

Hemos recordado cómo ha sido este tiempo: mucho dolor acumulado, momentos muy duros en el proceso y en la salud, operaciones complicadas, difícil convivencia con mujeres de otras culturas..., pero queríamos quedarnos con lo que hemos aprendido. Lo primero es la riqueza de la diversidad, la fuerza que tenemos las mujeres para sobreponernos, la capacidad resiliente.

De Bella me quedo con su alegría, optimismo y responsabilidad. De Esther con su profunda religiosidad y confianza en Dios en la adversidad, su «solo Dios, Él sabe y conoce mis fuerzas, si quiere que viva, vi-

viré». De Anahy, con su confianza en el equipo, su necesidad de dar y recibir abrazos de los de verdad. De las tres, con su fortaleza, sus ganas de superación y la preocupación de las unas por las otras. Anahy señala que «gracias a Proyecto Esperanza tengo una nueva vida,

mi vida que vivo yo, sin nadie que me obligue, me humille ni me quite mi libertad. Ahora tengo planes, un futuro por delante, muchos sueños por cumplir, sin miedo a que nadie me los quite ni me diga que yo no valgo». Esther recuerda con alegría que «cuando me sentía enferma, triste o

enfadada, tenía una compañera que siempre se preocupaba por mí; Ana, hablaste conmigo para calmarme, de verdad ese fue el momento de más alegría, saber que alguien se preocupaba por mí». Bella comparte que «actualmente soy muy feliz, gracias a Dios por traerme a este lugar. Mi vida ha cambiado a mejor, miro con más esperanza el futuro».

*Religiosa adoratriz.
Proyecto Esperanza



Desde la misión

Ester Palma González*

La noche de María

En cada parroquia de Corea se culmina el mes de mayo con la noche de María. Suele ser casi siempre la noche del 31 de mayo, y toda la parroquia se reúne en torno a la imagen de la Virgen que hay en la parroquia (muchas veces en el jardín) para hacer una vigilia. Se reza el rosario, se ofrecen flores a María, y los niños, jóvenes o los diferentes grupos de la parroquia cantan una canción o hacen un baile dedicado a la Virgen. Muchas señoritas se visten con el traje tradicional *han bok* porque es un día de fiesta. Es una vigilia de tipo festivo que convoca a toda la parroquia en un clima muy alegre y desenfadado, pero a la vez oracional. Hay un momento muy emocionante al final en el que el laico que está al cargo de la parroquia o alguna madre, en nombre de todas las madres, lee una carta a la Virgen. Esa carta lleva las preocupaciones de los fieles, las cosas que son más difíciles en la parroquia, a veces también los sufrimientos del barrio o incluso del país; y es un momento donde de verdad se ponen a los pies de la Virgen las alegrías y sufrimientos de la parroquia. Uno se da cuenta en medio del silencio oracional que se crea de que la Madre recoge en sus manos todas esas súplicas y las eleva al Padre. Os llamará la atención ver en



la foto que las señoritas llevan velo blanco. Pues sí: en todo Corea la mayoría de las señoritas usan el velo blanco en las celebraciones, signo del Bautismo y signo de oración y recogimiento.

Este año además, mayo nos trae otro regalo: Pentecostés. Una costumbre muy chula de las parroquias coreanas es repartir una tarjetita con un don y un fruto del Espíritu durante la Misa de ese día. Al terminar la homilía, cada uno sale adelante para escoger el don y el fruto que el Espíritu le quiere regalar este año y así, con inocencia de niños, todos los fieles se ponen en camino para recibir este pequeño regalo. Son detalles pequeños que se preparan con mucho amor. A veces esas tarjetitas tienen forma de paloma y te das cuenta de que las

han recortado a mano; otras veces es algo impreso que se ha encargado, pero lleva además una palabra de Dios para meditar y está hecho para poner en un libro. Estos pequeños detalles hacen que la liturgia sea más cercana y que cada año esperemos estos momentos con la ilusión de los niños. El año pasado me tocó el don del temor de Dios y el fruto de la paz. ¿Qué me tendrá preparado Dios para este año? Lo más importante es, sobre todo, que con Pentecostés nos abramos a la voz y a la presencia del Espíritu, para que pueda guiar nuestras vidas, sacudirlas e impulsarlas cada vez más hacia la misma misión y Pasión de Jesús.

*Misionera en Corea. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque



El pontificado vivido desde Doctrina de la Fe

Al elegir al jesuita Luis Francisco Ladaria para sustituir al cardenal Müller al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Francisco apostó por la continuidad y eligió al hasta entonces secretario del dicasterio. Al crearlo cardenal el 29 de junio, el Papa ratifica su confianza en el obispo mallorquín, que ocupa uno de los puestos más relevantes de la Curia. En sus meses como prefecto, por la mesa de Ladaria han pasado cuestiones candentes como la comunión a protestantes casados con católicos, los casos de abusos sexuales o el diaconado femenino. Pero el futuro cardenal, conocido por su talante dialogante y discreto, ha abordado otras cuestiones centrales en este pontificado. Un ejemplo es el reciente documento sobre economía y finanzas, pero también está la carta *Placuit Deo* sobre la salvación, con su crítica al neopelagianismo y al neognosticismo actuales.

Archimadrid /Ignacio Arregui



Los atléticos visitan a la Almudena

«No os podéis imaginar la importancia que vosotros tenéis como referentes» para los niños y jóvenes, subrayó el cardenal Carlos Osoro el viernes, al recibir en la catedral al Atlético de Madrid. Los jugadores y jugadoras acudieron a ofrecer a la Virgen de la Almudena sus títulos de la Liga femenina y la Europa League del equipo masculino. El arzobispo de Madrid animó a los campeones a «poner sus talentos al servicio del bien común y transformar esta sociedad». No es una tarea difícil, pues entre los jugadores hay personas de «una gran profundidad, muy alejada de la imagen que suele proyectarse» de ellos. Así lo compartía un sacerdote presente, que en breve casará a uno de ellos. Osoro agradeció también que el equipo rojiblanco siga siendo fiel a la tradición de incluir la visita a la patrona dentro de las celebraciones cuando triunfa. «Es un detalle importante para todos», reconoció.

AFP Photo / Juan Barreto



«Sabiduría para Venezuela»

Tras la contestada victoria de Nicolás Maduro en las elecciones del domingo en Venezuela, no reconocidas por buena parte de la comunidad internacional, la Iglesia teme que la situación en el país se agrave aún más y lo conduzca «a una catástrofe humanitaria sin precedentes». Así lo expresaba la Conferencia Episcopal del país en una declaración previa que insistía en la ilegitimidad de las elecciones. La altísima abstención (54%) podría haber fortalecido a la oposición, que de forma mayoritaria abogó por ella. Sin embargo, las fracturas en su seno precisamente a cuenta de cómo actuar ante las elecciones pueden acabar malogrando este éxito simbólico. El mismo domingo, solemnidad de Pentecostés, el Papa pedía al Espíritu Santo que «dé a todo el pueblo venezolano –a los gobernantes y al pueblo– la sabiduría para encontrar el camino de la paz y de la unidad».

Sumario

Nº 1.073- jueves 24 de mayo de 2018

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-11 Mundo: El perdón en Colombia (págs. 8-9). Crisis en la Iglesia chilena (págs. 10-11) 12-

19 España 20-23 Fe y vida: Contra los desmanes del capitalismo financiero (págs. 22-23) 24-27 Cultura: Tribuna: Eutanasia: jugar a

perder ocultando naipes de la baraja (pág. 24). Aldo Moro: católico fiel, pragmático e incomprendido (pág. 25) 28 La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo



El Papa del buen humor

Hace un par de semanas, durante su visita a la ciudadela internacional de Loppiano, el Papa Francisco aconsejaba a María Voce y a los focolares «un poco de humorismo, incluso en las situaciones más difíciles. Pedid la gracia del humorismo. Es la actitud humana que más se acerca a la gracia de Dios: el buen humor».

La sonrisa serena en el rostro de María Voce confirmaba que le entendía perfectamente, mientras Francisco añadía: «Conocí un sacerdote santo, ocupado hasta las orejas, que nunca dejaba de sonreír. Decían de él que «es capaz de reírse de los demás, de sí mismo... e incluso de su propia sombra». ¡Esto es el buen humor!».

Es también uno de los secretos del atractivo y la eficacia del Papa Francisco. Aunque no es un verdadero secreto, pues él mismo lo reveló a los cardenales en aquel famoso discurso de la Navidad de 2014, cuando les dejó boquiabiertos hablándoles de «las 15 enfermedades de la Curia vaticana».

Comentando la enfermedad de la «cara fúnebre», que es una forma de hipocresía para intimidar, Francisco hizo una confidencia: «¡Cuánto bien nos hace una dosis de buen humor! Nos hará bien la oración de santo Tomás Moro para pedirlo. Yo la rezo todos los días».

Es una oración divertida, en la que el santo británico pide, entre otras cosas, «la salud del cuerpo, con el buen humor necesario para mantenerla», así como «la gracia de comprender las bromas, para que conozca en la vida un poco de alegría y pueda comunicársela a los demás». Al Papa le gusta tanto esa oración que la ha incluido entera como una nota al pie del n.º 126 de la exhortación apostólica *Alegrias y regocijos*, donde pone como ejemplo de santos con sentido del humor a Tomás Moro, Vicente de Paúl y Felipe Neri.

Al cabo de 29 años en Roma, me sigue impresionando la capacidad de san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco para mantener una alegría de fondo y un sano sentido del humor, incluso bajo cascadas de malas noticias.

Igual que aquel sacerdote santo del que hablaba a los focolares, el Papa Francisco también se ríe de sí mismo y de su sombra. Más de una vez ha preguntado: «¿Usted sabe como se suicida un argentino? Se sube a su ego... ¡y se arroja al vacío!».

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

La trampa de la eutanasia

▼ La Organización Médica Colegial o la Asociación Española Contra el Cáncer piden apartar el debate sobre la eutanasia y sacar adelante una buena ley de paliativos

Una de las rendijas por las que la eutanasia encuentra buena acogida en una parte importante de la sociedad es lo que el documento hecho público el lunes por la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal llama la «absolutización del principio de autonomía»: ¿por qué no puedo decidir el momento en mi enfermedad en el que ya no quiero seguir luchando y sufriendo? Se trata, sin embargo, de una pregunta trampa. En primer lugar porque la medicina tiene hoy recursos suficientes para evitar esos sufrimientos innecesarios que tanto miedo producen a muchas personas sanas. Los pacientes con acceso a cuidados paliativos y sus familiares no están en esas claves; saben que esos temores son infundados.

Falla también el presupuesto de la autonomía, que ni es un principio absoluto (uno no puede, por ejemplo, vender un ór-

gano de su cuerpo aunque quiera, ya que prima su dignidad), ni es lícito invocarlo alegremente en una situación de especial vulnerabilidad como la enfermedad. La demanda de eutanasia es mucho más común entre quienes carecen de recursos económicos para recibir de unos cuidados adecuados en el hogar o en una residencia y sienten que son una carga para su red familiar y social; es decir, entre quienes justamente carecen de autonomía real. La demanda de autonomía más bien debería consistir entonces en ofrecer ayudas a estos enfermos y a sus familias para que puedan dedicarse mutuamente un tiempo de calidad en estos trances obviamente duros pero a la vez extremadamente fecundos, como coinciden en señalar quienes han podido contar con el acompañamiento y las ayudas profesionales adecuadas.

La Organización Médica Colegial, la Asociación Española Contra el Cáncer y –cómo no– la Sociedad Española de Cuidados Paliativos piden apartar el debate sobre la eutanasia y trabajar en cambio por sacar adelante una buena ley de paliativos, un tema en el que el consenso político es total. Frente a visiones ideológicas o distorsionadas por el desconocimiento, lo sensato es escuchar la voz de quienes día a día conviven con la enfermedad terminal, y no hablan simplemente de oídas.

Hay futuro para la vida contemplativa

Cerca de la mitad de las contemplativas del mundo viven en España, el país más afectado por la nueva regulación con la que la Santa Sede desarrolla la constitución *Vultum Dei quaerere*, promulgada por Francisco en junio de 2016. La principal novedad de la instrucción *Cor orans* es la obligatoriedad de que los monasterios se federen, de modo que «no permanezcan aislados». Se consigue, de entrada, proteger a comunidades diezmadas y envejecidas, presa fácil de quienes ansían quedarse con su patrimonio. Con eso no desaparece el problema de la con-

servación de muchos monasterios, ni las dificultades de atender a las religiosas ancianas, pero se encauzan de la manera más adecuada estas cuestiones, facilitándose soluciones creativas, como una segunda vida de los edificios, dedicándolos por ejemplo a usos sociales. Se ha insistido en que, en materia de vocaciones, no cuenta el número, sino la calidad. Esto vale hoy especialmente para la vida contemplativa, que a pesar de todas las dificultades, sigue siendo indispensable para la Iglesia. La autenticidad del testimonio desde la clausura es la mejor garantía de un futuro.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Líderes católicos

Su artículo sobre «El último sueño de Ángel Herrera Oria», además de ser un justo homenaje, me hace preguntarme dónde están los líderes católicos o por qué no somos capaces de generarlos en nuestra Iglesia actual. Hemos separado mucho lo que es nuestra vida pública de la vida de fe, sin una razón convincente. Hemos actuado muy individualmente, pensando quizás que si nos organizamos seríamos tachados de proselitistas. Pero nos falta prota-

gonismo social y político, no para imponer nuestras ideas, sino para que por lo menos se escuchen. Es necesario que la doctrina social de la Iglesia sea escuchada, enseñada y asumida. Me gustaría que dieran más información sobre eventos, cursos, iniciativas, etc., con más tiempo, no solo en la misma semana en que producen, sobre doctrina social de la Iglesia. Y que nos contaran cómo se implementa en las diócesis, parroquias, educación, y demás grupos cristianos.

Pilar Araguás
Las Rozas (Madrid)



Aquí falta algo

¿Qué explicación pueden dar los expertos ante tantos episodios dramáticos como hay en la actualidad? La continua violencia de género, asesinos que no respetan la vida ajena, ni siquiera la de un niño, acoso escolar, políticos que no cumplen con su deber, gente que conduce bajo los efectos de la droga o el alcohol y provoca accidentes mortales, relaciones que no funcionan, una parte de juventud distraída viviendo el presente sin pla-

Ya se ven sus milagros



Pedro J. Rabadán

Me tocó trabajar en san Isidro. Leí el teletipo según entró: «Tres muertos y dos heridos al colisionar un camión y una furgoneta en Soria». Horas después, repasando Facebook, leí una frase de un compañero de las que te hacen detenerte: «La vida se esfuma en un segundo y a la mierda todo. DEP Xavi». Aún no sabía a quién se refería. Hasta que esa tarde, un wasap del grupo de padres del colegio de mis hijas pedía oraciones por una profesora que acababa de perder a su madre, su hermana y su cuñado en un accidente. Los lazos se estrechaban y las tres noticias coincidían en Xavi, Tere y María del Carmen. Vi esta foto. Le reconocí, porque él imparte clases en el mismo centro universitario que yo. Repasé lo que inun-

daba la redes sociales y deseé que cuando yo me muera alguien pueda decir de mí y de mi familia las cosas tan bonitas que se comentan de ellos. Entregados a su familia, generosos, firmes en la fe, respetuosos, serenos...

Xavi y Tere tienen seis hijos de entre 8 y 18 años. Todos son alumnos de los colegios católicos de Fomento, donde el padre era responsable de Comunicación. Ninguno de los pequeños viajaba con ellos rumbo a Pamplona. Iban a buscar residencia de estudiantes para el mayor, y de paso acercar a la madre a una revisión médica. Estaban planeando un gran viaje todos juntos de aniversario. Un psicólogo de Emergencias comunicó la fatal noticia a los seis hijos a la vez, en la presencia de un familiar. Algunos preguntaban si ahora se iban a ir a vivir con sus padrinos. Qué dolor y qué entereza. La que demostró uno de ellos, de 17 años, con sus palabras en el tanatorio: «Papá, mamá, sois increíbles, estamos orgullosos de vosotros. Estamos preparados para salir adelante».

Este lunes la Iglesia de la Concepción en Goya se quedó pequeña para tanta gente que les quería despedir en el funeral. Mil personas acudieron al tanatorio. El colegio de los chicos también se llenó de profesores y de familias que se acercaron a rezar. «No nos tenemos que preguntar por qué pasan estas cosas. No lo entenderemos. Basta con confiar en Dios», dijo el capellán. Me atrevo a decir, con esta noticia en el corazón, que Dios transforma la vida y también la muerte. No alivia el dolor, pero esa abundancia de amor y fe tras esta pérdida se palpa en la monumental cadena de oración que se ha generado en toda España. Gente alejada de la oración se vuelca con el rosario por estos niños y por el alma de los fallecidos. Cómo remueve corazones, los acerca a Dios y fortalece el amor de otras familias que ya ven en ellos un espejo donde mirarse. El panorama que se le queda a la familia Prats Nebot es muy duro, pero estoy seguro de que los milagros de Xavi, Tere y Mari Carmen ya han comenzado... y con una fuerza imparable.



nificar su futuro, gente pasando hambre en el siglo XXI... y así un largo etcétera. Todo lo que falta en nuestra sociedad lo tenemos en la doctrina cristiana: respeto, amor fraternal, honestidad, entendimiento, paciencia, humildad, solidaridad..., virtudes que dan paz, alegría y felicidad. Hablamos de una sociedad culta, pero se está abandonando lo principal: vivir cristianamente. Parece que lo tenemos todo, pero nos falta hacernos eco del amor de Dios.

Federico Barbero
Málaga

Matar es un crimen

La patata caliente para el próximo curso político, que los políticos han dejado caer en el Congreso de los Diputados, es la posible legalización de la eutanasia, porque eufemismos los hay a elegir. Es un tema que afecta a muchísimas

mas familias españolas, que tienen enfermos terminales. A ellas se deben dirigir las encuestas con la preguntita en cuestión. La respuesta ya la oímos cuando los cristianos entonamos, por millones, el Padrenuestro pidiendo: «hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo».

Ginés Alcaraz
Madrid

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.



María Pazos Carretero

Fe de erratas

En nuestro número anterior, en la foto de la página 13 mencionamos erróneamente al cardenal Granados, arzobispo de Toledo, cuando en realidad se trata del cardenal Plá y Deniel. Asimismo, la foto no corresponde a la inauguración de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, sino de la Escuela de Ciudadanía Cristiana. El periodista Antonio Alférez fue director adjunto de *Diario 16*, no de *El Mundo*.

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiral

Venía usted a hablar a España del futuro del pueblo palestino en el 70 aniversario de la Nakba, pero no se imaginaba que con la noticia de más de 60 personas asesinadas pocos días antes en la Franja de Gaza.

Después de lo sucedido vemos todavía más lejos un futuro de paz, especialmente con la actual política del Gobierno de Israel. No reconocen los derechos de los palestinos a tener un Estado, no hay sitio para nosotros al oeste del Jordán.

¿El movimiento de la embajada a Jerusalén ha reafirmado la exclusividad israelí?

Efectivamente. Y Jerusalén no es judía, ni tampoco cristiana ni musulmana: es para todo el mundo. Pero el movimiento de Trump refuerza que solo una parte tenga los derechos y los demás deban marcharse. Este acto tiene un simbolismo peligroso.

Entonces, ¿la tan nombrada solución de los dos estados no es el camino?

Personalmente creo que esto no será posible. Debemos ser realistas: tenemos colonos en todas partes, hay muros de separación, nos controlan la tierra y los recursos... no hay ninguna intención del Gobierno israelí de crear dos estados. Creo que necesitamos pensar más sobre la solución de un estado, pero no como en el que vivimos ahora –un estado de apartheid– sino un estado democrático. En este momento, si eres judío, vives con todos los derechos como ciudadano. Si eres palestino, no. El ejemplo de la vida en Jerusalén es muy claro: los palestinos que viven en el este de la ciudad no son ciudadanos, son solo habitantes. Tienen una tarjeta de identificación que les permite vivir allí, pero si salen durante un tiempo pierden esta tarjeta y sus privilegios, porque no son considerados ciudadanos.

Pero la solución de un único estado tiraría por tierra el eterno debate internacional sobre el reconocimiento del Estado palestino al que, según datos de 2017, se han adherido ya 137 países.

Es demasiado tarde para seguir debatiendo. ¿Hasta cuándo debemos esperar? La autoridad palestina no tiene ningún tipo de jurisdicción, Israel es cada vez más agresivo... Están empujando a la gente joven a perder la esperanza, y están dejando el país o cometiendo actos de violencia. La gente se encierra en la religión y es así como se crean los fundamentalistas. Pero el fundamentalismo y la fuerza no resuelven ningún problema. ¿Cómo damos entonces esperanza a la gente joven?

Usted es profesor en la Universidad de Belén, en un instituto, en el seminario... ¿La educación es una herramienta de esperanza?

No es sencillo convencer a los palestinos sobre la paz. Cuando discutimos sobre la no violencia, por ejemplo, me dicen que no funciona contra un estado que utiliza la fuerza. Saber cómo enseñar a las generaciones jóvenes los valores de justicia, paz, reconciliación, dignidad... es mi misión, pero los jóvenes no son pacientes. ¿Cómo convencerlos de que podemos vivir juntos si están viviendo entre violencia? El mensaje que da Israel es que con la fuerza puede imponer la solución que quiera, sin respetar la vida ni los derechos humanos.

No todos los israelíes apoyan a su Gobierno. De hecho, hay una profunda división en la sociedad.

Es cierto, hay gente que quiere la paz. Pero los políticos están creando miedo entre la población, y lo están haciendo muy bien a través de los medios de comunicación. Y la gente que tiene miedo busca líderes fuertes. Los movimientos de paz en Israel son muy débiles, porque si crees en la paz con los palestinos serás tratado como un naïf. El muro de

AFP Photo/ Ahmad Gharabli



Una mujer muestra un pañuelo palestino frente a unos jóvenes israelíes, con su bandera nacional, en la puerta de

«La solución de los dos estados no es posible»

LPJ- Thomas Charrière



El padre **Jamal Khader**, palestino, es párroco de la Sagrada Familia en Ramallah. Sacerdote en el Patriarcado latino de Jerusalén, es profesor de Teología Dogmática en el seminario de Beit Jala y en la Universidad de Belén. Ha pasado por la sede de la Casa Árabe en Madrid para dar una conferencia sobre los 70 años de la Nakba, por la que miles de palestinos tuvieron que huir de sus hogares tras la creación del Estado de Israel en 1948.

separación no solo es físico, es una separación psicológica que hace que los israelíes crean que los palestinos son solo números y que para los palestinos los judíos sean el Ejército o la Policía.

¿Qué papel juega la religión en el conflicto?

Es un problema territorial convertido en político, pero es cierto que hay gente que quiere convertirlo en un problema religioso. Los fundamentalistas tienen la idea de que esta tierra les pertenece, porque «Dios lo dice así». Y esto sucede tanto desde el lado judío como desde el islámico y el cristiano. Esto sitúa la religión como un hecho negativo en

el conflicto. Pero la religión tiene justo la misión contraria: mantenernos más cerca, mostrarnos que nuestros vecinos son nuestros hermanos. Cuando comencemos a verlos así podremos vivir juntos.

Entonces, ¿el diálogo interreligioso podría aportar para poner fin al conflicto?

Primero tiene que llegar un cambio real, y entonces el diálogo será fructífero. Ahora podríamos hablar, pero cuando volvamos a casa seguirá ocurriendo lo mismo. De todos modos, en este momento es difícil convencer a los palestinos de cualquier tipo de diálogo.



Damasco, en Jerusalén

Y el cambio real está en manos de los políticos...
Así es. Se necesita una presión diplomática y económica de la comunidad internacional, de la Unión Europea, sobre Israel para convencerlos de que la paz es el futuro, y no lanzar a su Ejército por la fuerza. Pero esta presión no existe, porque los gobiernos solo buscan el interés y es muy decepcionante ver cómo países europeos que creen en valores democráticos no hacen nada para buscar una solución justa. Todos los europeos están convencidos de la solución de los dos estados. Pues si están convencidos... ¿por qué no todos reconocen el Estado palestino? Ahora deben debatir, esperar... eso dicen. Excusas. Creemos que Europa podría liderar una solución justa si muestra sus valores, pero ahora parece que sus intereses políticos están con el poderoso, con EE. UU. e Israel.

¿Cuál es el papel de la Iglesia en el conflicto?

Un año después del inicio de la Nakba, en 1949, la Iglesia católica fundó una misión pontificia para ayudar a los refugiados palestinos, incluso antes de que naciera la UNRWA. Esta continúa especialmente a través de la educación. Para poder ofrecer la ayuda, la Iglesia local recibe el soporte de otras iglesias del mundo y organizaciones como Cáritas, diversas misiones pontificias, el Catholic Relief Service... Pero también necesitamos ver una Iglesia con coraje que denuncie el demonio, el mal. Jesucristo no era diplomático, era muy claro con la gente que sufría. Lo que espero de mi Iglesia es que siga el ejemplo de Cristo y sea clara. Por ejemplo, la Iglesia en Estados Unidos debe tomar decisiones.

Y mientras, la Tierra Santa se está quedando sin sus piedras vivas.

Si el conflicto continúa, más cristianos emigrarán, y eso se aleja de nuestra misión, que es mantener la fe en la Tierra Santa. Yo soy palestino, tengo el mismo carné de identidad que el resto y tengo que pedir permiso para ir a Jerusalén, pero mi misión es que se mantengan las comunidades cristianas aquí y ayudar a que musulmanes y cristianos se respeten y trabajen juntos.

Exsoldados israelíes: «Es vergonzoso el asesinato de manifestantes desarmados»

EFE/Mohammed Saber



Manifestante palestinos llevan a un herido durante los enfrentamientos en la Franja de Gaza, el 15 de mayo

C. S. A.

El lunes 14 de mayo «se cruzaron nuevas líneas rojas en Israel. El asesinato sin escrúpulos de manifestantes desarmados a lo largo de la barrera de separación con Gaza será vergonzosamente inmortalizado en los libros de historia sobre Israel y su régimen de ocupación», aseguran los exsoldados israelíes de la organización Breaking the Silence, enviados a la Franja de Gaza y a otros territorios palestinos.

«El fuego letal debe ser el último recurso después de que todos los demás medios se hayan agotado. Las manifestaciones no deben dispersarse con munición real», aseguran en uno de los comunicados que leerán este viernes en un acto público junto a diversos artistas, figuras públicas y activistas en la plaza Habima de Tel Aviv. «Los más de 60 muertos se unen a las decenas de habi-

tantes desarmados de Gaza que ya han muerto por disparos de las Fuerzas de Defensa Israelí (IDF) desde que comenzaron las manifestaciones en la Franja a finales de marzo», testimonian. Disparos realizados, según han denunciado varios médicos desplazados a la Franja al diario inglés *The Guardian*, con una munición «que deja unas heridas que no había visto nunca antes. El hueso queda triturado y destruye el tejido blando».

Los exsoldados dejan claro que «los intentos de las IDF de incriminar a los manifestantes considerándolos activistas de Hamás no cambia la intolerable facilidad con la que se disparó contra docenas de personas desarmadas que no figuraban ni en las listas de personas buscadas ni eran objetivos de inteligencia». El número de muertes «es inconcebible, y da fe de una política distorsionada demostrando, una vez más, que en lo que

respecta al Estado de Israel, la sangre palestina, y especialmente la sangre de la Franja de Gaza, no tiene valor».

Cuando Israel pelea en Gaza «no está combatiendo a un estado enemigo, sino a sujetos que viven bajo su Gobierno militar», recalcan los exsoldados. «Nuestro control de la Franja de Gaza debe ser llevado a su fin», piden, y «los graves incidentes que han tenido lugar durante las últimas semanas deben verse a la luz de la ocupación, que ha estado erosionando nuestras almas, entorpeciendo nuestros sentidos y despojándonos de nuestros valores morales y humanos más básicos». Concluyen destacando que el derecho a la seguridad «no justifica el derramamiento de sangre, y nos negamos a guardar silencio cuando la única solución del Gobierno es enviarnos a Gaza una y otra vez, en busca de más violencia y ocupación».

Desarmados



Ramón Isaza y Jeny Castañeda. Las amenazas contra el exparamilitar a veces los obligan a encontrarse en lugares discretos

«Usted mató a mi madre. Pídale perdón a Dios y, si Él le habla, me busca...»

▼ El 17 de septiembre, de madrugada, Andrés se presentó en casa de su hermana Jeny Castañeda. «Tata, nos mataron a la mamá. ¿Qué vamos a hacer?», soltó nada más verla el muchacho, de 16 años. Desde aquel día, Jeny pasó doce años consumida por el odio. Sin embargo, en otoño de 2013 fue capaz de perdonar a los paramilitares responsables del asesinato. «Sentí como si me sacaran un puñal del corazón», recuerda

María Martínez López

Ramón Isaza, alias *el Viejo*, es responsable de la muerte de 600 personas. Y, sin embargo, llegó a tener miedo de una mujer que nunca había empuñado un arma: Jeny Castañeda. Isaza había fundado el grupo paramilitar colombiano Autodefensas Unidas Campesinas en la región del Magdalena Medio. Se alzaron en 1978 para luchar contra

las guerrillas, pero ellos mismos acabaron sembrando el terror en la zona. En 2006, se entregó con sus 990 hombres a las autoridades, al amparo de la Ley de Justicia y Paz aprobada un año antes por el Gobierno de Álvaro Uribe para la desmovilización y reinserción de paramilitares.

Desde entonces, cada vez que *el Viejo* comparecía ante los tribunales, Jeny estaba allí. Con una camiseta y

un cartel, reclamaba justicia para su madre, la líder comunitaria Damarys Mejía. Isaza ya la había reconocido como su víctima número 517, lo que daba a su familia derecho a una compensación económica. «Pero para mí, la reparación más importante era la simbólica», explica Castañeda.

También esta reivindicación se cumplió. En 2013, Isaza «reconoció que ella era una líder “de las buenas”,

y que mandarla matar había sido su mayor error. Yo le dije: “Un error tan grande que dejó a unos hijos sin mamá y a una comunidad sin líder”. Él agachó la cabeza. Seguí: “Míreme a los ojos, como cuando ordenaba matar. Pídale perdón a Dios y, cuando Él le hable, me busca”. Los odiaba tanto que le decía al Señor que iba a matarlos».

Jeny no podía dejar atrás aquel 17 de septiembre de 2001. Damarys, que ya había impulsado la construcción de dos barrios para personas humildes, estaba acampada con 60 familias en Hacienda Nápoles, una finca abandonada en Puerto Triunfo que había pertenecido al narcotraficante Pablo Escobar. Intentaba poner en marcha un pequeño asentamiento, que esperaba que se convirtiera en un barrio.

Su hijo Andrés, de 16 años, estaba con ella aquella tarde, cuando los hombres de Isaza la amenazaron. «De aquí me sacarán muerta», fue su respuesta. Ya de noche, el muchacho volvía a la casa familiar cuando oyó disparos. Al retroceder, encontró a su madre atravesada por las balas. Se presentó de madrugada en casa de Jeny, que vivía con su bebé en Puerto Triunfo. «Tata, nos mataron a la mamá. ¿Qué vamos a hacer?». Jeny, de 20 años, se hizo cargo de Andrés y de Natalia, de 15. Así se lo había prometido a su madre el día anterior, cuando esta fue a despedirse por si acaso.

Castañeda recuerda ese día «como si fuera ayer. Pero ya no es con dolor ni rabia, sino con una tranquilidad y paz que solo Dios sabe darte». Durante doce años no fue así. Pero en 2013, unos meses después de ese último cara a cara con Isaza, todo cambió.

Dos rosarios diarios

En el aniversario del asesinato de Damarys, Jeny fue ingresada para tratarse un cáncer de tiroides que acababan de diagnosticarle. «Esa noche soñé con mi madre. Me decía que iba a salir de esa. Que cuando me dieran el alta iba a venir a verme Ramón Isaza, y que lo tenía que perdonar. Me contó que él rezaba cada día dos rosarios, uno para que yo tuviera paz y otro para que ella lo perdonara. Me encargó que, cuando lo tuviera delante, le dijera de su parte que lo había perdonado, y que le diera un beso y un abrazo».

Le dieron el alta un viernes. Ese mismo lunes, a primera hora de la mañana, unos hombres llamaron a la puerta de su casa. *El Viejo* estaba en una cárcel de máxima seguridad que hay en Doradal para ayudar a localizar fosas comunes, y pedia verla. Armada de valor y con su abuela Estela a su lado, se presentó en el centro penitenciario. El inicio de la conversación fue tenso. Pero en ese momento apareció el capellán para dar la comunión al reo. Para sorpresa de Jeny, era el padre José Hernán, un amigo de la familia que «había hincado mucha rodilla y ayunado para que yo perdonara».

Ramón le contó que había sentido que Dios le impulsaba a volver a hablar con ella, y le confesó que cada día rezaba dos rosarios, por ella y su madre. Todo como había soñado Jeny. En

ese momento, «el padre me cogió de los brazos y me dijo que era hora de que le dijera a Ramón lo que mi mamá mandaba». Jeny se derrumbó, pero entre sollozos recibió la fuerza para hacerlo. «Cuando lo abracé, sentí como si me sacaran un puñal del corazón».

«Muy pocas personas han perdonado –reconoce el exparamilitar Oliverio Isaza–. Y con los pocos que lo han hecho, nunca ha habido un diálogo tan sincero. Es una decisión fuerte la de Jeny»

Pasaron el resto del día juntos. Una vez obtenido el perdón, Ramón tenía otra petición: que visitara en la cárcel La Picota, de Bogotá, a parte de sus hombres, incluido su propio hijo Oliverio, alias *Terror*. «Para él era muy importante. Inmediatamente le dije que sí. Cuando llegué a La Picota había doce o 13 personas esperándome. “Qué bueno que vino”, decían. Los abracé y besé a todos... y solo al final me dijeron que el último era el que apretó el gatillo contra mi madre. Me derrumbé sobre una silla».

Del perdón a la amistad

Ya en libertad condicional y con un brazalete electrónico, Ramón y sus hombres siguen pidiendo perdón a sus víctimas. Eso sí, en la intimidad. El caso de Jeny es excepcional, y por eso ha tenido más eco mediático. «Muy pocas personas han perdonado –reconoció Oliverio al diario *El Espectador*–. Y los pocos que lo han hecho dicen “yo los perdonó”, pero nunca ha habido un diálogo tan sincero. Es una decisión fuerte la que tomó ella». Por ello, no dudan en dar testimonio juntos a favor de la reconciliación y la paz cada vez que tienen ocasión. Aunque para ello tengan que ser cautelosos, pues Ramón está amenazado.

Se han implicado en la plataforma Desarmados, un proyecto que lidera el salesiano Fabio Díaz para dar a conocer historias de víctimas y victimarios. Hace dos meses, Jeny y Oliverio acudieron juntos al colegio salesiano

Escucharse para construir la paz

En Colombia «se ha adelantado bastante, pero todavía falta mucho por conseguir» para poner fin a los conflictos entre guerrillas, Gobierno y grupos paramilitares que durante décadas han causado heridas profundas en todo el país. «Una de las cosas que más les cuesta aceptar a los colombianos es que una persona que ha estado armada se haya reinsertado», reconoce el salesiano Fabio Díaz. Por ello, hace 16 meses nació la plataforma Desarmados.

Con financiación del Gobierno, el proyecto reúne testimonios de víctimas y victimarios, en formato de vídeocartas, a las que estudiantes de colegios, institutos y universidades pueden responder con sus propios mensajes. A esta *correspondencia virtual* pronto siguieron los encuentros cara a cara. El último paso se ha dado con la integración de Desarmados en el proyecto curricular de ocho centros de Antioquía.

Proyectos así, en los que se ponga voz y se acerque a la gente a los protagonistas del conflicto armado, son, en opinión de Díaz, muy necesarios para superar la polarización del país en torno a los Acuerdos de Paz con las FARC que entraron en vigor el año pasado. Una división social que está marcando fuertemente la campaña para las elecciones presidenciales de este domingo.

El salesiano atribuye el enfrentamiento a que al inicio de las negociaciones con las FARC «no hubo una pedagogía» suficiente, y a que «desde hace años en Colombia creemos que la violencia es la forma natural de resolver los problemas». Sin embargo, también constata que «la gente del campo sí está a favor de la paz». Ellos son quienes más han sufrido a los violentos. Pero también parecen haber entendido que, como concluye Díaz, «hay que perdonarlos y escucharlos para poder superar esa barrera y construir la paz en Colombia. Sin ese paso, el país nunca va a cambiar».

Infinito +1



Estela, la madre de Damarys, abraza a Ramón Isaza en un fotograma del documental *El mayor regalo*

Sufragio, en Medellín (Antioquía). «Al principio Oliverio no quería salir al escenario. Lo llaman *Terror*, pero es muy callado. Al final, habló. Contó cómo su padre le dio un arma siendo niño y lo llevó a luchar. Y que ha descubierto que la guerra no vale la pena, que no deja nada». Jeny, su abuela y Ramón aparecen también en el *El mayor regalo*, del cineasta Juan Manuel Coteló. Este documental, que recoge testimonios de perdón en lugares como Colombia, Ruanda o Irlanda, está en las fases finales de producción y se estrenará dentro de unos meses.

Jeny sigue luchando contra el cáncer. Pero no le faltan proyectos. El curso que viene empezará Derecho,

y acaba de poner en marcha con Oliverio una fundación con el nombre de su madre, para ayudar a víctimas y a victimarios desmovilizados. La idea –subraya– partió de él, y tomó forma el pasado febrero. Del odio han pasado a una amistad tan estrecha que «siempre me insisten en que no los vaya a dejar ahora».

¿Por qué perdonas?

El perdón de Jeny Castañeda y su familia a los asesinos de su madre les ha costado no pocas incomprendiciones. «La gente nos pregunta por qué. Nos dicen cantidad de groserías». Eso ha llevado a que, «a veces, me entren ganas de salir del país y no saber más de todo esto. El diablo me tienta. Pero, ¿cómo me voy a ir, con todo lo que hay que hacer?». Es, además, consciente de que su testimonio puede ayudar a muchos, incluidos los escépticos. «Lo que contamos ha hecho

llorar y pensar a más de uno. Ven cómo personas que fueron tan poderosas que se hacían dios en la tierra han desarmado su corazón, y también lloran y sufren. Ha servido de ejemplo a muchas personas que odian por conflictos muy pequeños». Este fruto alimenta especialmente a los exparamilitares, que se dan cuenta de que «a pesar de todo lo malo que hicieron, ahora hacen algo bueno. Cuando la gente les da las gracias, se les llena el corazón».

Desarmados



Oliverio Isaza y Jeny hablan en el colegio salesiano Sufragio, de Medellín

Vatican Media/REUTERS



El Papa Francisco con los obispos de Chile el 17 de mayo, al concluir la reunión que mantuvo con ellos

«¡La Iglesia no es un lugar para delinquir!»

▼ Dolor y vergüenza. Dos palabras que resumen la crisis de la Iglesia chilena. Una realidad maquillada hábilmente hasta hace poco. Que le explotó en la cara al Papa y lo condujo a tomar decisiones drásticas, valientes. Con resultados nunca antes vistos, como la renuncia en bloque de todos los obispos de ese país. Una tempestad que cuestiona las entrañas más profundas de la comunidad católica y en cuyo epicentro se encuentran los trágicos abusos sexuales contra menores. Francisco indicó una vía de salida: no solo la remoción de personas, sino un intenso proceso de purificación que devuelva la fe y la credibilidad perdidas

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«Una vez más pedimos perdón, rogando con insistencia que los delitos se denuncien ante la justicia. ¡La Iglesia no es lugar para delinquir!», clamó Santiago Silva Retamales, ordinario castrense y presidente de la Conferencia Episcopal de Chile. Un desahogo escrito al inicio de esta semana, ya de regreso a Santiago tras varias reuniones privadas con el Papa en el Vaticano.

Palabras que constatan la medida de una crisis sistemática anidada desde hace muchos años en el seno eclesiástico chileno. Una cultura autorreferencial y elitista que permitió «abusos de poder, de conciencia y sexuales». Una realidad inquietante, descrita por el Pontífice en un documento de diez páginas que él mismo leyó ante 34 obispos chilenos la tarde del martes 15 de mayo.

Abusos de poder, de autoridad y sexuales

Allí, en una salita anexa a la gran aula de audiencias Pablo VI, sentados en un gran círculo, los clérigos escucharon en silencio el demoledor análisis. «Las dolorosas situaciones acaecidas son indicadores de que algo en el cuerpo eclesial está mal. Debemos abordar los casos concretos y a su vez, con la misma intensidad, ir más hondo», señaló Jorge Mario Bergoglio. El ambiente era mezcla de tensión y perplejidad.

«No se trata solamente de un caso en particular. Son numerosas las situaciones de abuso de poder, de autoridad; de abuso sexual. Y eso incluye el tratamiento que hasta ahora se ha venido teniendo de los mismos. Confesar el pecado es necesario, buscar remediarlo es urgente, conocer las raíces del mismo es sabiduría para el presente-futuro», siguió.

Con esas palabras, el Papa dejó en

claro que su decisión de convocar a Roma a los obispos chilenos no solo buscaba alzar el dedo acusador y limpiar culpas. Cuando escribió aquella dramática carta al episcopado del país, fechada el 8 de abril, no solo quería pedir perdón por sus graves errores de valoración al considerar los abusos, los encubrimientos y el descrédito lanzado contra las víctimas. Su intención era poner en marcha un proceso a largo plazo para profundizar en las motivaciones últimas de todo el desaguisado.

No solo Karadima

«La gravedad de los sucesos no nos permite volvemos expertos cazadores de chivos expiatorios. Todo esto nos exige seriedad y responsabilidad para asumir los problemas como síntomas de un todo eclesial que somos invitados a analizar y también nos pide buscar todas las mediaciones necesarias para que nunca

más vuelvan a perpetuarse. Solo podemos lograrlo si lo asumimos como un problema de todos y no como el problema que viven algunos», precisó, en su inédito documento.

Nunca antes un Papa había convocado a todo un episcopado para analizar a puerta cerrada una crisis de tamaña entidad, de la cual Francisco tomó conciencia gracias al informe de más de 2.600 páginas realizado por el arzobispo maltés Charles Scicluna y el sacerdote español Jordi Bertomeu. En febrero, ellos realizaron una *misión especial* a Santiago. Por primera vez, en esa ocasión, se escuchó sin prejuicios a las víctimas. No solo a quienes padecieron los ataques del otrora poderoso párroco del Bosque, Fernando Karadima. Sino a otras. Porque los abusos en la Iglesia chilena están más extendidos de lo que pudiera imaginarse, con casos en órdenes religiosas y diversas diócesis.

De hecho, en las últimas horas y tras su regreso de Roma donde también participó de los encuentros con el Papa, el arzobispo de Rancagua, Alejandro Goic, suspendió a 12 sacerdotes por supuestas «conductas impropias», pidió perdón y denunció los hechos a la Fiscalía local.

Un mal extendido y profundo

Este es un botón de muestra de los numerosos ejemplos incluidos en el informe Scicluna que llenaron de indignación y dolor a Francisco. En su documento, el Pontífice fustigó explícitamente la gestión superficial de las denuncias, el traslado a nuevas diócesis de religiosos con graves acusaciones y hasta la destrucción de documentos incriminatorios. Males que se han dado en diversas demarcaciones eclesiásticas; no solo en Santiago, cuyos dos últimos arzobispos (Francisco Javier Errázuriz

y Ricardo Ezzati) resultan ya seriamente cuestionados.

Tras leer completo su texto, Bergoglio no agregó más. Los 34 obispos fueron invitados a reflexionar y regresaron la tarde del miércoles 16. Uno a uno fueron tomando la palabra, expresando sus reacciones al crudo diagnóstico. Fue allí donde comenzó a madurar la decisión de poner –todos juntos y por escrito– sus puestos a disposición del Papa, para que este pudiese decidir en libertad sobre el futuro de cada uno.

Esa fue la conclusión más significativa de las cuatro reuniones a puerta cerrada. Citas de trabajo, donde el Pontífice hizo sentir su autoridad. Entre los participantes notaron la distancia y hasta cierta frialdad. No fueron invitados a concelebrar con el Papa en la Casa Santa Marta, ninguno se reunió con él aparte, ni fueron acompañados especialmente. Se despidieron con una carta autógrafo, en la cual Francisco les agradeció su «plena disponibilidad» para adherirse a los «cambios y resoluciones» a implementar «en el corto, mediano y largo plazo, necesarios para restablecer la justicia y la comunión eclesial».

Con ese antecedente, el viernes 18 al mediodía, los portavoces Fernando Ramos, obispo auxiliar de Santiago, y Juan Ignacio González, obispo de San Bernardo, comparecieron ante la prensa para leer una declaración en nombre de todo el episcopado chileno. En ella, pidieron perdón por el dolor causado a las víctimas, al Papa, al pueblo de Dios y al país por sus «graves errores y omisiones».

Además anunciaron que todos los obispos presentes en Roma pusieron sus cargos en manos del obispo de Roma. En resumen: una dimisión colectiva. «De esta forma, pudimos hacer un gesto colegial y solidario, para asumir –no sin dolor– los graves hechos ocurridos», precisó Ramos. La noticia, sin precedentes, dio la vuelta al mundo aunque en la Curia romana algunos lo interpretaron como un acto de liberación de responsabilidad. Quizá sin saber que exactamente eso esperaba el Papa.

Más allá de los relevos

Todavía se desconoce cuáles serán aquellos «cambios» y «resoluciones» que impulsará el Pontífice. Como es obvio, aceptará no pocas de las renuncias presentadas. Sobre todo la de Juan Barros, el obispo de Osorno y pupilo preferido de Karadima, acusado de complicidad por las víctimas y por el cual se desencadenó buena parte de la crisis. Le seguirán otros clérigos, sobre todo los *karadimistas* (Andrés Arteaga Manieu, Tomislav Koljatic Maroevic y Horacio Valenzuela Abarca).

Pero habrá otros relevos. El más relevante: la salida del pastor de Santiago, Ezzati, quien ya superó la edad de jubilación obligatoria establecida en 75 años. Otros dejarán sus puestos, pero lo harán solo tras haberse responsabilizado concretamente de sus errores y de haber corregido el rumbo.

REUTERS / Max Rossi



Los obispos González (San Bernardo) y Ramos (auxiliar de Santiago) anuncian la renuncia de todo el episcopado el día 18

Resultaría demasiado fácil para ellos descargar las equivocaciones sobre sus sucesores.

El desafío, ahora, va más allá de los relevos. Como sentenció Silva Retamales: «¿De qué sirven las bue-

nas intenciones si todo sigue igual? Hay que comenzar por el diálogo. La Iglesia no la construyen los grupos de élite, porque ella es «el santo, fiel y sufrido pueblo de Dios». Todo el pueblo de Dios tiene algo que decir sobre

los abusos de menores, de poder y de conciencia, y sobre la misión a la que el Espíritu nos llama como Iglesia en esta cultura postmoderna. Es tiempo de generar un diálogo donde nadie se sienta excluido».

14 cardenales para la Iglesia universal

«La Iglesia ya no es eurocéntrica, sino cada vez más universal y multipolar», afirma a *Alfa y Omega* monseñor António dos Santos Marto, obispo de Leiria-Fátima, y uno de los 14 prelados que serán creados cardenales en el consistorio del próximo 29 de junio. «La Iglesia en Europa –continúa– tendrá siempre su lugar en la Iglesia universal, sobre todo con su tradición cultural de pensamiento teológico y de humanismo cristiano integral. Pero deberá también recibir los carismas de la Iglesia en otras partes del mundo».

Entre los nuevos cardenales, de los cuales once son electores, se encuentra el jesuita español Luis Ladaria, prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, una responsabilidad que suele llevar aparejada la púrpura cardenalicia; así como otros colaboradores del Papa: Giovanni Angelo Becciu, sustituto para los Asuntos Generales de la Secretaría de Estado; el vicario general de Roma, Angelo de Donatis, y el limosnero pontificio, el polaco Konrad Krajewski.

El próximo consistorio mirará además la Iglesia perseguida, con los cardenalatos del patriarca caldeo Louis Raphaël Sako (Irak) y del arzobispo de Karachi (Pakistán), Joseph Coutts. Francisco también ha elegido otro cardenal asiático: Thomas Aquinas Manyo, arzobispo de Osaka (Japón). El Amazonas estará representado por el arzobispo de Huancayo (Perú), Pedro Barreto; y

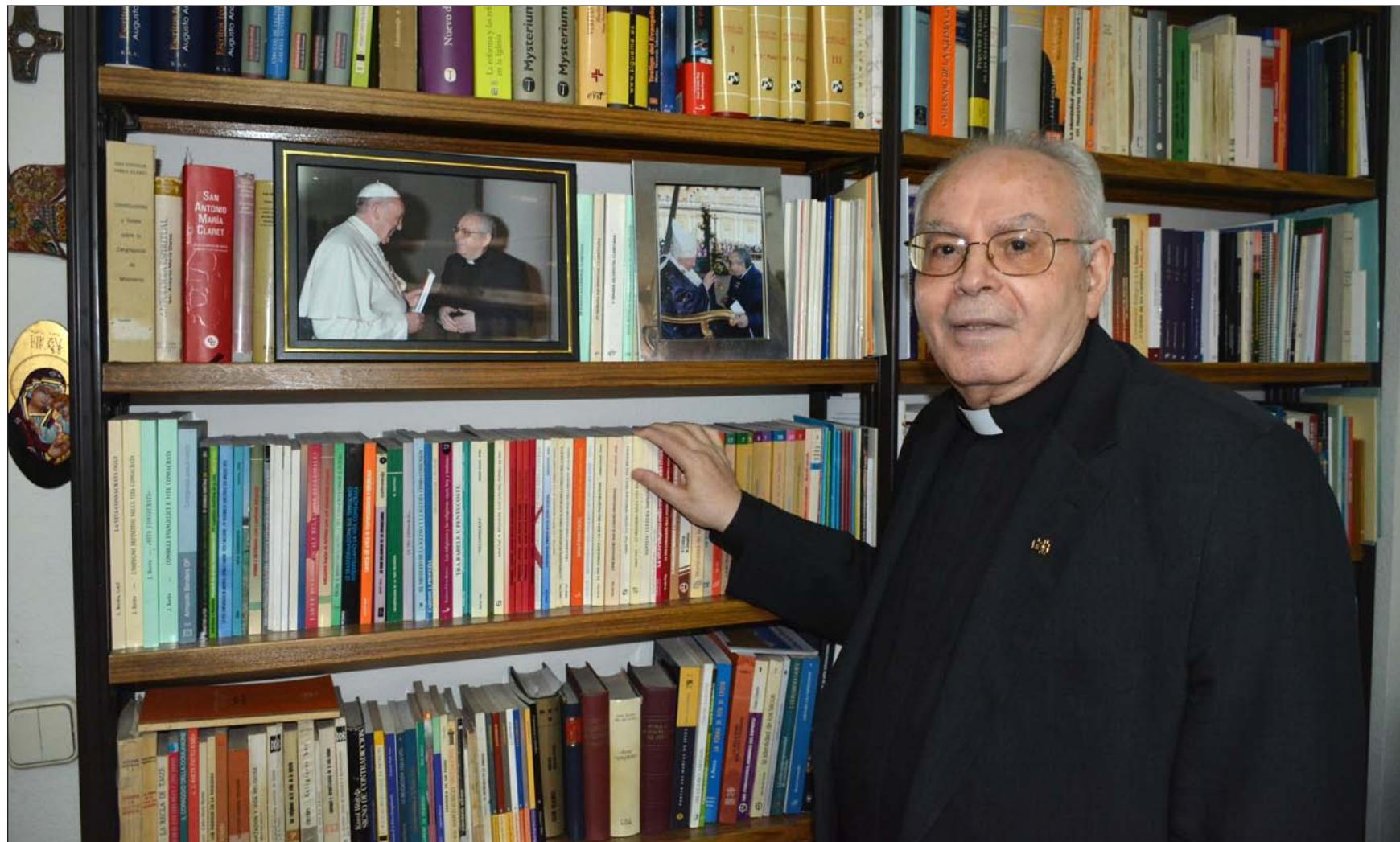
África, por Desiré Tsarahazana, arzobispo de Toamasina (Madagascar).

Los tres cardenales no electores, elegidos con carácter honorífico, son el claretiano español Aquilino Bocos; y dos latinoamericanos: Toribio Ticona Porco, emérito de Corocoro (Bolivia) y que en su juventud trabajó de limpiabotas, y el arzobispo emérito de Xalapa (Méjico).



Monseñor António Marto con el Papa en Fátima, el 13 de mayo de 2017

Fotos: Misioneros Claretianos



El claretiano Aquilino Bocos, junto a una fotografía con el Papa Francisco, en su residencia en Madrid

«Nunca ha estado mejor la vida religiosa»

Ricardo Benjumea

«**S**aludos al padre Aquilino». Ese fue todo el *aviso* del Papa a Carlos Martínez Oliveras y a Fernando Prado, compañeros de comunidad de Bocos, dos días antes de anunciar el nombramiento desde la plaza de San Pedro. El director del Instituto Teológico de Vida Religiosa y el director de Publicaciones Claretianas asistían el viernes en la Casa Santa Marta a la Misa de Francisco, quien mantiene un estrecho vínculo con la congregación. Con la editorial de los claretianos Bergoglio publicó la mayoría de sus libros siendo arzobispo de Buenos Aires. En 2014, creó cardenal a otro claretiano español mayor de 80 años, Fernando Sebastián, también un gran referente para la vida religiosa posconciliar.

A Francisco le une al neocardenal Aquilino Bocos (Canillas de Esgueva, Valladolid - 17 de mayo de 1938) algo más que una amistad personal. Han compartido muchas *batallas* en defensa de una misma visión sobre la vida religiosa y de una eclesiología de comunión en la que nadie sobra.

▼ Solo unos días después de cumplir los 80 años, al claretiano Aquilino Bocos le llegaba el domingo la noticia por sorpresa: su viejo amigo el Papa Francisco le nombraba cardenal en reconocimiento a un impresionante historial de servicios a la Iglesia, y en particular a la vida religiosa

Una visión muy exigente de la Iglesia, porque «claro que es muy bonito hablar de participación, de comunión, de diálogo... Pero aplicarlo, eso ya cuesta más», decía el lunes el religioso en conversación con *Alfa y Omega*. «Por eso estoy tan contento con este pontificado. El Papa, con sus reformas, está queriendo poner a la gente en el centro» y ante el espejo de «la persona de Jesús», que es quien «debe orientar, iluminar, animar nuestra vida». «Es cuestión de coherencia, de vivir conforme a lo que estamos diciendo», añade. «Se lo dije siendo él todavía arzobispo: "Hacemos un uso abusivo de algunas palabras y con eso creamos que ya estamos salvados. Esto es una desgracia". "Tienes razón", me respondió». Aquilino Bocos seguirá viviendo

con la comunidad claretiana de Buen Suceso de Madrid, y continuará reflexionando y escribiendo sobre la vida religiosa, al margen de los encargos que el Papa le pueda ir haciendo. «Hay que apoyarle», dice, recordando la «gran alegría» que se llevó el 13 de marzo de 2013. Sentado ante el televisor, dio un brinco al escuchar el nombre del nuevo Pontífice y gritó: «¡Creo en el Espíritu Santo!». «Cuando se lo conté a él, al poco tiempo, me respondió: "Anda, vete por ahí"», ríe.

Versatilidad misionera

El cardenalato es uno de los pocos servicios que a Aquilino Bocos le faltaba por prestar a la Iglesia, incansable misionero que calcula haber visitado «unos 80 países». Como experiencias particularmente intensas,

siendo superior general de los misioneros claretianos, recuerda sus viajes a Timor Oriental en plena guerra («tenía que visitar a mis hermanos») o a los suburbios de Abiyán (Costa de Marfil).

Su intención, recién ordenado, era seguir estudiando en Roma espiritualidad, marcado por su maestro Fernando Sebastián («Él no se acuerda, pero yo le digo: «Para que veas la importancia que tiene una frase dicha en una clase, que puede cambiar la vida de una persona»»). El día anterior al viaje, sin embargo, su provincial cambió de planes y le envió a enseñar Filosofía a Segovia. Y «cuando ya me empezaba a gustar la materia, me manda a formar a los misioneros claretianos libaneses»: tres años (1964-1967) que le enseñaron a valorar «la pluralidad de la Iglesia».

A su vuelta a España, le tocó cerrar el Teologado Interprovincial claretiano de Salamanca. Pero en Madrid no se dejó arrastrar al lamento («La congregación no se hunde por haber dejado Salamanca», decía). Asumió la dirección de la revista *Vida Religiosa* y su colaboración fue decisiva para el nacimiento del Instituto Teológico de Vida Religiosa de Madrid, con sus Semanas de *Vida Religiosa*, «implícando a otras congregaciones», en el contexto de «una crisis muy fuerte en España sobre la identidad de los religiosos. En esos años dedicó mucho tiempo a dialogar con consagrados de otros carismas».

A su elección como provincial de

Castilla (1979), siguió la de presidente de FERE, actual Escuelas Católicas, con la idea siempre muy clara –eran tiempos inciertos– de que «nos pueden quitar los colegios, pero lo que no nos puede quitar nadie es nuestra vocación educadora».

Los años de Roma

Tras varios años de responsabilidades en el capítulo general de la congregación, en 1991 fue elegido general (y reelegido en 1997). También desde 1991 fue miembro de la Unión de

«Algunos decían que había una gran crisis de la vida religiosa y no convenía celebrar un Sínodo que no sabíamos dónde nos llevaría»

Superiores Generales, y durante diez años Juan Pablo II le mantuvo como miembro de la Congregación de Religiosos. Su aportación a la vida religiosa española se extendió a la Iglesia universal en un momento –recuerda– en el que se debatía en Roma sobre la pertinencia o no de un Sínodo sobre la vida consagrada, «porque había una gran crisis, y algunos decían que no convenía entrar en una dinámica que no sabíamos dónde nos llevaría». Bocos era de otra opinión: «Una cosa es lo que los obispos hablan en corrillo, y otra lo que dicen desde la cátedra. En un Sínodo se palpan la ropa a la hora de hablar del valor de la vida religiosa», dijo para convencer al resto de superiores generales.

Influido por el jesuita Arrupe, el franciscano Koser o el marista Basilio Rueda, el padre Aquilino creía que había llegado el momento de «abordar el tema de las relaciones obispos-religiosos, que el Concilio había dejado a un lado, para aplazar este tema conflictivo». Fue su maestro, el claretiano Arturo Tabera, quien había reactivado el debate, al ser nombrado por Pablo VI en 1973 prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada. Continuó el proceso el cardenal argentino Eduardo Pironio, quien después se hizo cargo del entonces Consejo Pontificio de Laicos, extendiendo esa «eclesiología de comunión orgánica» a toda la Iglesia. En conjunto, se celebraron finalmente cuatro Sínodos decisivos dedicados a la figura de los religiosos, de los laicos, de los sacerdotes y de los obispos. El encargado de recoger las conclusiones de este último, en 2001, fue Jorge Bergoglio, con quien el padre Aquilino había pasado largas horas de conversación desde el Sínodo de la vida consagrada del año 94. «Había mucha sintonía. Yo me encontraba muy a gusto cada vez que nos encontrábamos», recuerda.

Bergoglio fue también la persona que recogió el testigo de Pironio en el CELAM, que en Medellín y Puebla aplicó esa misma eclesiología de comunión al ámbito de América Latina. El proceso lo culmina el arzobispo de Buenos Aires en Aparecida. Con su



El cardenal Osoro, Aquilino Bocos y Carlos Martínez, durante la rueda de prensa, el pasado martes

elección a la silla de Pedro en 2013, esa pasó a ser una de las hojas de ruta del actual pontificado.

El reto de la interculturalidad

Mirando al presente y al futuro, Aquilino Bocos considera que «nunca ha estado mejor la vida religiosa que hoy. Nunca». Pero hay importantes «retos pendientes». El principal, «ser verdaderamente testigos de la alegría del Evangelio».

Esto requiere «coherencia de vida» y «audacia misionera». «Hay gente que dice: «No, somos pocos aquí, ¿cómo nos vamos a marchar?». A lo que yo respondo: «Si los apóstoles hubieran hecho ese cálculo, empeñándose en evangelizar Jerusalén, todavía estarían discutiendo con los judíos».

«Si somos pocos en Europa, entonces habrá que «dar de lo poco», que era lo que pedía siempre Juan Pablo II a la Iglesia de todos los continentes», pro-

sigue. «A los americanos, a los asiáticos... les decía: «Ya es hora de que vayan ustedes a otros lugares». Y esto ha significado una primavera para la Iglesia. También a Europa llegarán de otras naciones y se harán cargo de muchas obras que nosotros tenemos». Por eso –concluye– «la interculturalidad es uno de los retos más importantes que ahora tenemos en la Iglesia», para «aprender a enriquecernos con los dones que traen los otros».



Fernando Prado, CMF*

Caminamos a hombros de gigantes

«Alma grande, nacida como para ensamblar contrastes; humilde de origen y quizás glorioso a los ojos del mundo; pequeño de cuerpo, pero de espíritu gigante; de modesta apariencia, pero muy capaz de imponer respeto incluso a los grandes de la tierra; fuerte de carácter, pero con la suave dulzura de quien sabe el freno de la austeridad y de la penitencia; siempre en la presencia de Dios, aun en medio de su prodigiosa actividad exterior; calumniado y admirado, festejado y perseguido. Y, entre tantas maravillas, como una luz suave que todo lo ilumina, su amor y devoción a la Madre de Dios».

No me atrevo a quitar ni una sola palabra. A buen seguro, muchos hermanos claretianos no tendrían reparo en afirmar conmigo que nuestro antiguo superior general es ícono actual y preclaro de nuestro

fundador, san Antonio María Claret, que tan bella y sintéticamente fue descrito por el Papa Pío XII el día de su canonización.

La familia claretiana está de fiesta porque otro de sus hijos ha sido llamado a formar parte del colegio de los cardenales, pero no nos lo apropiamos. El padre Aquilino Bocos siempre ha sido un hombre de mirada católica y universal. Su cardenalato pertenece a toda la Iglesia y, especialmente, a esa pequeña parte del «santo pueblo fiel de Dios» que es la vida consagrada.

Decir Aquilino Bocos es hablar de la vida consagrada posconciliar. Su nombramiento es también un mensaje. Miles de personas consagradas en todo el mundo así lo han captado. Con el nombramiento de su antiguo y querido amigo Aquilino, el Papa Francisco ha tenido un gesto elocuente para con esa esfor-

zada vida consagrada posconciliar, tantas veces incomprendida, que se empeñó en llevar la renovación conciliar adelante, aceptando sus orientaciones hasta sus últimas consecuencias, sin perder nunca la esperanza. Aquel «volver a los orígenes y adaptarse a las cambiantes circunstancias de los tiempos» que enunciaba el Concilio como principio de renovación, fue el santo y seña de la vida consagrada y del padre Aquilino, que, contra viento y marea, ha sabido leer este tiempo, como dice el título de uno de sus libros, como «un relato del Espíritu». Caminamos, sin duda, a hombros de gigantes.

Si la vida consagrada hoy puede seguir siendo profecía en todo el mundo es gracias a que gigantes ancianos y fecundos misioneros como el padre Aquilino fueron capaces de soñar y se empeñaron en caminar según una fuerte visión que descansa en la gran promesa del Resucitado: yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin de los tiempos.

*Director de Publicaciones
Claretianas y hermano de
comunidad del padre Bocos

Fotos: Juan Luis Vázquez



Parte de la comunidad de clarisas de Cantalapiedra, con cuatro de las nuevas hermanas en primer plano

Este domingo se celebra la Jornada Pro Orantibus

«Donde está el Señor está nuestra casa»

▼ El corazón orante de la Iglesia está habitado por multitud de monjas que se entregan al Señor en el silencio del monasterio. Más allá de la falta de vocaciones o de los cierres de conventos, la vida contemplativa también ofrece buenas noticias, como la de la fusión de las clarisas en el monasterio de Cantalapiedra

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El camino a Cantalapiedra es toda una metáfora de la vida contemplativa en España. En torno a este pequeño rincón de Salamanca, en el triángulo que forma la ciudad con Ávila y Valladolid, tierra castellana de áridos veranos e inviernos solemnes, se suceden extensos campos de cereal y pueblos que al visitante se le muestran despojados. Parecería que el monasterio de clarisas de Cantalapiedra comparte el mismo destino, el mismo silencio, pero sin embargo allí convive en torno al Santísimo una nutrida comunidad de 45 monjas, que acaba de acoger a otras cinco hermanas del convento de las úrsulas, en Salamanca capital. Ante el pesimismo con el que se suele mirar el invierno vocacional de la vida contemplativa en España, la acogida de estas monjas es por sí sola una gran noticia. Sus risas, su alegría con-

tagiosa, el brillo de sus ojos, quizás no hablan de ese repunte vocacional tan deseado para esta vida tan especial, pero sí del amor y la acogida que no pueden faltar en toda vida cristiana, también en la contemplativa.

Sor María Visitación, sor María Presentación, sor María Teresa de Jesús, sor Teresita y sor Dulce Nombre de María, algunas de las cuales pasan de los 90 años, llegaron a Cantalapiedra hace unos meses, por sugerencia de monseñor Carlos López, obispo de Salamanca, ya que no podían hacer frente en sus condiciones a las demandas de su vocación en su casa anterior. Aquí se encontraron con 45 hermanas que las recibieron con los brazos abiertos: «Es importante que haya una buena noticia en torno a la vida contemplativa, como la fusión que estamos viviendo, porque se ve que el amor une mucho más que cualquier diferencia. Hay que combatir el

pesimismo, están sucediendo cosas muy bonitas», asegura la abadesa, sor María Aleluya.

Lo dice consciente de la situación especialmente difícil que está viviendo la vida contemplativa en España, en la que el cierre de monasterios está alcanzando un ritmo trepidante: si hace cinco años se hablaba de un cierre al mes, hoy la media es de casi dos en el mismo período de tiempo.

La alegría y la paz

Es lo que le ha pasado al monasterio de la Anunciación, el que llaman de las úrsulas, que otorga toda su majestuosidad a la ciudad de Salamanca desde 1449. Han sido más de cinco siglos de presencia contemplativa femenina, que han terminado a principios de este año con la salida de sus últimas siete monjas: dos a Santillana del Mar y las otras cinco a Cantalapiedra.

Dejar la casa en la que han habitado generaciones y generaciones de religiosas «ha sido muy duro», pero «hemos encontrado aquí mucha alegría, y nos han acogido con mucha satisfacción», dice sor María Teresa de Jesús, la abadesa de las úrsulas en su anterior ubicación: allí entró con 16 años y ahora tiene 94. «A mí me ha costado mucho y he pasado noches en las que no dormía pensando en la otra casa, ¿por qué voy a negarlo? Pero ahora estoy muy tranquila», dice. «Hemos recibido mucho amor y mucho cariño, y me siento ahora como si llevara toda la vida aquí».

Sor María Presentación, desde su silla de ruedas, explica que «estoy muy contenta. Me traen y me llevan, me bajan y me suben. Es una preciosidad lo que están haciendo las hermanas por mí. Estoy feliz». Debido a su dependencia y a la configuración de su antigua casa, tenía que pasar todo el día en la celda porque no podía desplazarse por el monasterio; por dificultades similares pasaba sor Teresita, que dependía del oxígeno las 24 horas del día y no podía hacer vida de comunidad completamente. Hoy ya no es así, porque la comunidad de acogida se ha adaptado de tal manera que pueden participar tanto en los trabajos diarios como en la vida de oración, como el resto de las hermanas.

Al preguntarle por el cambio, sor María Visitación se sincera: después de 74 años en su antigua casa, reconoce que «de las cinco hermanas que hemos venido yo lo he llevado peor. Pero ahora he encontrado la alegría del corazón y la paz, que es lo que más le interesa a un alma. Las hermanas

han sido muy acogedoras y caritativas con nosotros, y además tenemos el Santísimo expuesto todo el día y si tengo algún rato malo me desahogo allí.

«¿Dónde está el sagrario?»

Dulce Nombre de María se desorientaba mucho al llegar a la casa, pero la abadesa cuenta lo que la ayudó a adaptarse: «El primer día que entró en el coro la oímos decir: «¿Dónde está el sagrario?», porque aquí lo tenemos dispuesto de otra manera a como lo tenían en Salamanca. Pero una vez lo localizó, ya todo fue sobre ruedas. Eso para las demás ha sido un testimonio muy bonito, porque nos ha hecho ver que la orientación de una monja, lo que nos hace sentirnos verdaderamente en casa, es saber dónde está Jesús. Y si Jesús está en el centro de nuestra vida, todo lo que tenemos alrededor es como estar en casa. A cualquier persona, irse de su casa con 80 o 90 años, puede resultarle un drama, pero estas hermanas han caído aquí como pez en el agua. No ha habido ni una queja. Y eso es pura gracia de Dios».

A eso ha ayudado mucho lo que predicaba la misma santa Clara: «camina segura y gozosa, sin que se te pegue el polvo del camino». Siguiendo a su fundadora, «ellas han venido con lo puesto», asegura sor María Aleluya. «Lo único que tienen es a Jesucristo, que es quien las ha acompañado hasta aquí».

Echando la vista atrás, al convento que han abandonado y a su patrimonio, surge la inquietud, pero las monjas solo esperan «que quede para algo religioso y sirva para hablar de Dios a la gente. Y ya está, no les preocupa más», dice la abadesa. Y como muestra citan las dos únicas posesiones que trajeron las dos primeras hermanas que llegaron a Cantalapiedra: un cuadro de la Virgen y un crucifijo que recibieron el día de su profesión. «Es un desprendimiento absoluto; son pobres, pobres», dice sor María Aleluya, que confirma que esta acogida «es lo que nos está pidiendo Dios ahora mismo. Ahora que el Papa habla tanto de la cultura del descarte, lo que Dios nos pide es entender y acoger el tesoro que nos ofrecen las hermanas mayores. Para nosotras es una alegría tenerlas aquí y recibir toda la sabiduría que traen con ellas».

Hablan las jóvenes

Las monjas más jóvenes ven a las mayores a la sombra de la figura de Abrahán, que siendo ya anciano salió de su casa y de su tierra para ir a una tierra desconocida. Ellas –que constituyen la mitad de la comunidad–, aprovechan para preguntar a las ancianas por su vocación y conocer historias de su vida. Dice una: «Yo solo me estoy beneficiando. Ya disfrutábamos de las hermanas mayores que hay aquí, pero con estas nuevas hermanas me he dado cuenta de que lo más importante es amar a Dios. Cuando el corazón está puesto en el Señor, todo es más fácil».

Por el bien de las monjas y el bien de la Iglesia

«La vida contemplativa no va a desaparecer, pero no va ser como la hemos conocido hasta ahora. La abundancia de monasterios que hemos tenido en España no va a seguir, y un número importante de ellos va a desaparecer», asegura el jesuita Miguel Campo, asesor jurídico de Confer y de varios monasterios de contemplativas.

Los datos hablan por sí solos: España ha sido durante siglos una *potencia contemplativa*, llegando a albergar casi 1.000 monasterios y la mitad de las monjas y monjes de todo el mundo. «Pero la situación empezó a cambiar hace 25 años, y estos números están descendiendo a un ritmo vertiginoso», continúa Campo. «La crisis vocacional les ha golpeado muy fuerte. Ya pocas personas compran manteles y bordados, o los dulces que suelen hacer. «Ya no viene nadie a vernos», me dicen algunas monjas mayores. Hay muchísimos monasterios, tanto en ciudades como en el

medio rural, con pocas monjas y muchos problemas económicos. Muchos edificios son enormes, pero no dan idea de la situación que se vive dentro: como no tienen dinero para pagar un ascensor o hacer alguna reforma, a veces tienen que habilitar habitaciones donde pueden, y eso hace que haya monasterios enormes en los que viven hacinadas en un pequeño espacio unas pocas monjas mayores. Situaciones como estas no se pueden sostener».

A este panorama ha venido a poner remedio la Santa Sede con su última instrucción, *Cor orans*, hecha pública la semana pasada. Miguel Campo desgrana el documento para *Alfa y Omega* y afirma que la intención del Vaticano es «buscar el bien de las monjas y el bien de la Iglesia, porque favorece la intervención en monasterios que ya no tienen estabilidad, potencia las federaciones de monjas, establece

medidas en el acompañamiento de los monasterios, en las visitas canónicas, en la formación... y aborda también el momento del cierre del convento y qué se hace con el edificio».

Así, *Cor orans* establece unos criterios objetivos para saber cuando cerrar un convento, tales como el número de religiosas, su edad, su capacidad de gobierno y de formación, o la falta de candidatas. El siguiente paso es considerar lo que debe hacerse con el edificio: «normalmente, cuando las monjas abandonan el monasterio, el edificio se vende. Así está sucediendo en la mayoría de los casos. Pero la Iglesia no quiere que esos edificios acaben alojando un restaurante que se llame *La capilla*, o que el altar acabe como la mesa donde se depositan las botellas de alcohol, o que se monte una discoteca allí. No, la Iglesia no quiere eso», explica Campo.



«Si Jesús está en el centro de nuestra vida, todo alrededor es como estar en casa», dicen las clarisas

Las jóvenes también están aprendiendo que «lo que estamos llamadas a ser vemos que se cumple en las mayores», y además ven detalles como el de sor Visitación, que en el coro se sienta junto a la entrada y cada vez que pasa una hermana se levanta para abrirle la puerta. «Tú puedes estar pensando solo en ti misma y de repente ves a estas hermanas que viven para darse a las demás. Son todas ellas una lección de vida», añaden.

Solo Dios llena el corazón

Esta lección forma parte de un libro con unas páginas que, aunque parezca que amarilllean, siguen más actualizadas que nunca. «La vida contemplativa

no va a desaparecer –explica sor María Aleluya–, porque la Iglesia siempre va a necesitar un corazón. Jesucristo va a seguir a trayendo siempre a los corazones hacia su intimidad. Es algo que va a suceder siempre».

«Sí es verdad que estamos pasando una etapa de purificación en la Iglesia –admite–. Eso es evidente, pero está pasando en todo: muchas veces nos fijamos en el descenso en el número de vocaciones, pero no vemos la falta de matrimonios cristianos, o de hijos que muestran cómo viven la fe esos matrimonios».

«Pero como toda purificación, está haciendo salir lo mejor de lo mejor –continúa–. Cuando veo esta fusión

nuestra, doy muchas gracias a Dios. El testimonio que dieron los primeros cristianos fue el «Mirad cómo se aman», y el testimonio que va a seguir funcionando es el mismo: «Mirad cómo se aman». Mostrar que somos familia, que nos une Jesucristo, es un milagro muy grande. La vida contemplativa va a seguir dando un testimonio muy fuerte, aunque seamos menos monjas. Y esto va a ser porque va a contrastar cada vez más con la forma de vivir de ahora, de tanto consumismo e ideologías, y de tanto vivir para uno mismo. Nuestra voz, aunque sea muy débil, va a ser muy chocante, porque vivimos todo lo contrario: que Jesucristo basta y que solo Dios llena el corazón».

Valerio Merino



Según datos de la Conferencia Episcopal Española, una de cada cuatro monjas en España es extranjera

Monjas del siglo XXI

▼ En sus últimos documentos sobre la vida monástica femenina, el Papa invita a las religiosas de clausura a una «irradiación espiritual *ad extra*». Su llamamiento es significativo en un momento en el que cada vez hay menos religiosas y menos monasterios. En el desierto vocacional, la profesión religiosa de jóvenes como Belén Pery Osborne y María Arribas Piquer, que se hicieron monjas apenas cumplidos los 20 años, es un signo de esperanza

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El último documento que regulaba la vida monástica femenina –la constitución apostólica *Sponsa Christi Ecclesia*– fue promulgada por Pío XII, antes del Concilio Vaticano II, en 1950. El camino recorrido por la Iglesia tras el concilio, así como «las nuevas condiciones socioculturales» del siglo XXI, llevaron al Papa Francisco a actualizar los documentos que regían la vida de las religiosas contemplativas. Así, promulgó en 2016 la constitución apostólica *Vultum Dei quaerere* y, la semana pasada, la instrucción *Cor orans*. En ambos documentos se dan directrices concretas en un contexto de déficit vocacional. En este sentido, se pide «evitar en modo absoluto el reclutamiento de candidatas de otros países con el único fin de salvaguardar la supervivencia del monasterio». A pesar de la advertencia del Papa, actualmente en los monasterios españoles, una de cada cuatro monjas es extranjera, según datos de la Con-

ferencia Episcopal Española (CEE). Más bien, para evitar que los conventos tengan que cerrarse, el Santo Padre aboga porque «cada monasterio» reflexione sobre «cuáles pueden ser las modalidades» de una «irradiación espiritual *ad extra*».

Encerradas en clausura, una de las vías que las monjas contemplativas han encontrado para proponer su estilo de vida a las jóvenes es abrir las puertas de sus monasterios. En muchos de ellos, «la gente puede participar de las celebraciones litúrgicas en la iglesia monacal» junto a «las monjas y rezar con ellas», explican desde la CEE. «Siempre preservando la clausura en la que viven», incluso «hay monasterios que tienen hospedería en un edificio anejo, de forma que la gente puede pasar allí varios días».

Así fue como María Arribas Piquer, de 23 años, conoció a las religiosas de Iesu Communio. Fue en un retiro espiritual organizado por un sacerdote de su universidad y «del que me fui tocada. Continué con mi rutina, pero

aquella experiencia se me quedó grabada en el corazón». Años después, incluso con una relación sentimental de cuatro años por medio, el recuerdo de las monjas del hábito vaquero volvió a surgir con fuerza. Fue en una Misa en el mes de agosto. Arribas Piquer sintió «que Dios se me puso delante, como cuando tu hijo se cae y llora y nota tu mano en su cabeza. Pues igual yo. Experimenté que mi Padre venía y me salvaba y, entonces, me sentí superconsolada y muy amada». Paralelamente a esa experiencia, la joven se descubrió visitando cada vez con más frecuencia el convento de las monjas que había conocido durante su etapa universitaria. «No sé por qué lo hacía. No iba a nada en concreto, solo viajaba allí sin ningún motivo ni explicación. Era Dios quien me llevaba y allí me sentía a gusto, como en casa». La última vez que lo visitó fue el 17 de febrero.

Desde entonces, la joven es una de las 250 novicias que actualmente hay en España. Nuestro país, a pesar

del desierto vocacional en el que nos encontramos, todavía sigue siendo la mayor potencia mundial en monjas de clausura. De hecho, un tercio de todos los monasterios contemplativos del mundo se encuentran en la geografía española. Aquí subsisten 801 monasterios de vida contemplativa (35 masculinos y 766 femeninos) y 9.195 religiosos (340 hombres y 8.855 mujeres).

Mucha fe y muchas lágrimas

Como Arribas Piquer, Belén Pery Osborne también se convirtió en contemplativa muy joven. En su caso, fue a los 21 años cuando ingresó en las carmelitas descalzas del convento cordobés de San Calixto. Sin embargo, la vida de Belén de la Cruz –nombre que se puso en su profesión– es sobre todo un «testimonio elocuente ante la muerte», asegura monseñor Demetrio Fernández, obispo de Córdoba. La joven murió el pasado mes de abril, a los 33 años, tras nueve meses de batalla contra el cáncer. «La muerte a todos nos asusta, y más si uno es joven, pero ella la afrontó con paz y serenidad», asegura el prelado. Pocas horas antes de que muriera, monseñor Fernández estuvo en San Calixto «para consolar a las hermanas. Una de ellas me confesó que ‘no sabía que estaba tan mal’». Cuando las monjas se juntaban en el tiempo de recreación, Belén «hacía un gran esfuerzo, hasta el punto de que algunas de las monjas no sabían de la gravedad de la situación», confirman desde la familia de Belén.

De esta forma, la religiosa hacía honor a su sobrenombre de profesión. «Decía que en la Cruz está la salvación y la paz. Un día, en una sesión de qui-

«Somos una familia de almas»

Joaquín Li



María Sun Shen durante su profesión solemne, junto a su madre

Este jueves la Iglesia en China celebra a su patrona, la Virgen de She Shan. Mientras los doce millones de católicos chinos están pendientes de un posible acuerdo entre su Gobierno y el Vaticano, la vida de fe sigue su curso en el país. Prueba de ello es la historia de la familia Sun, que vivía completamente alejada de Dios en la pequeña ciudad de Caoxia, al este de China. Allí, los padres y sus cuatro hijos entraron en contacto con una mujer mayor y su familia, los únicos cristianos entre una población de 3.000 habitantes; esta mujer les habló de Dios y poco a poco los introdujo en la Iglesia. Ya después de morir el padre, la madre decidió entrar en un monasterio de las agustinas recoletas, y la orden la envió al convento de Santo Toribio de Liébana,

en Vitigudino (Salamanca). Después de ella, sus hijas han elegido la misma vida y su hijo se encuentra en México haciendo el postulantado también con los agustinos recoletos. Poco a poco, todos han ido dando los pasos necesarios en su consagración, el último de ellos la profesión solemne de María Sun Shen en el mismo monasterio en el que vive su madre, hace apenas dos semanas. «Yo antes de bautizarme no creía en nada, tenía miedo porque lo veía todo oscuro», confiesa María Sun Shen, pero ahora «siento la Iglesia como una familia de almas. El Señor está conmigo». Durante la Eucaristía, en el momento de las ofrendas, la madre presentó a su hija como «la mejor ofrenda que puedo hacer a Dios. Estamos muy agradecidas».

mioterapia, la médica se interesó por su nombre y le preguntó: «¿por qué de la Cruz?». Contestó: «Porque la Cruz es una bendición. ¿Qué hace un sacerdote cuando da la bendición? La señal de la cruz. ¿Qué hacemos cuando nos santiguamos? La señal de la cruz. En la Cruz está todo. En ella está la salvación y la paz», recuerdan.

El funeral –presidido por el obispo de Córdoba– y el entierro tuvieron lugar un sábado en el convento de San Calixto, que está situado en mitad de Sierra Morena. A pesar del mal tiempo de aquel día, a la celebración acudieron cientos de per-

sonas, muchos de ellos jóvenes –primos de Belén, compañeras de colegio, de la universidad...–. Con la iglesia conventual a rebosar, es como si Belén Pery Osborne –ya desde el cielo– hubiera sustituido su propio sepelio por una de esas irradiaciones espirituales *ad extra* de las que habla el Papa Francisco en los recientes documentos presentados. «Las monjas están muy confiadas en que la madre Belén les traerá muchas bendiciones para el monasterio y, seguro, muchas vocaciones. Viven el momento con mucha fe y, también, con muchas lágrimas», concluye el obispo.

«No existe» derecho a la eutanasia

Los obispos españoles han afirmado una vez más que «no existe un derecho a disponer arbitrariamente de la propia vida». Ante las iniciativas sobre eutanasia y suicidio asistido presentadas en el Congreso, la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española ha insistido en que la eutanasia es «un mal moral y un atentado a la dignidad de la persona». Los obispos denuncian que estas propuestas se basan en «la absolutización del principio de autonomía y de la pura subjetividad», y presentan al ser

humano «como aislado de los demás». Frente a esta concepción, afirman que estas prácticas afectan a toda la comunidad, porque la persona es «un ser con los otros y para los otros».

Desde la CEE se critica además que se proponga «una ley de eutanasia cuando no se ha legislado a nivel estatal sobre la instauración de los cuidados paliativos». Este abordaje, que incluye el control de síntomas, la ayuda a los familiares y el acompañamiento es lo que «realmente demandan los enfermos y sus familias» y los profesionales sanitarios.

Ante los abusos, #NoTeCalles

Fundación Edelvives



Cómplices durante la grabación de la canción *No te calles*

Entre un 10 % y un 20 % de la población española ha sufrido abusos sexuales antes de los 13 años, según UNICEF. Para hacer frente a esta lacra, la Fundación Edelvives ha lanzado #NoTeCalles. *Cuéntalo*. La campaña cuenta con la colaboración de actores y actrices como **Olivia Molina, Joaquín Climent, Ruth Núñez o Ricardo Gómez**, que protagonizan vídeos breves con consejos para niños y padres, extraídos de

recomendaciones de la Guardia Civil sobre cómo actuar en estos casos. Se distribuirá también un cuento para abordar esta cuestión con niños desde los cinco años, y en la web notecallescuentalo.org se ofrece más material pedagógico sobre prevención. Asimismo, se ha compuesto una canción homónima, que interpretan artistas como **Barei, Andrés Suárez, Cómplices o Rozalén**.

Canonización el 14 de octubre

La española **Nazaria Ignacia March** (1889-1943), fundadora de las Hermanas Misioneras Cruzadas de la Iglesia, será canonizada el 14 de octubre en el Vaticano, junto con el Papa **Pablo VI**, monseñor **Óscar Romero**, y otros tres beatos. Así se anunció el sábado, durante un consistorio ordinario convocado por el Papa.

Francisco ha aprobado también las virtudes heroicas de sor **Francisca de las Llagas de Jesús** (1860-1899), fallecida en olor de santidad en el convento de las monjas clarisas de la Divina Providencia, de su Badalona natal. El Papa reconoció también las virtudes heroicas de cuatro fundadores y siete religiosos de diversas congregaciones.



Caos ante el nuevo reglamento de protección de datos

▼ La nueva normativa europea, que entra en vigor este viernes, pilla a contrapié a la Iglesia... igual que al resto de la sociedad española

Ricardo Benjumea

Este 25 de mayo entra en vigor el reglamento de Reglamento General de Protección de Datos. Aprobado hace dos años, la Unión Europea concedió 24 meses de moratoria, pero ya no hay excusas que valgan para cumplir una norma que introduce profundos cambios en el día a día del funcionamiento de las organizaciones.

La sensación es de caos e imprevisión. La mayoría de empresas españolas confiesa no haber hecho los deberes, según las encuestas. Tampoco se prevé que antes de otoño esté aprobada en el Congreso la ley orgánica que debe desarrollar la norma, si bien el reglamento comunitario es de aplicación directa en toda la UE. E incluye, por cierto, severas multas (un 4 % de la facturación o hasta 20 millones de euros por el mal uso de esa información) y las infracciones en algunos casos tienen consideración penal.

A nivel eclesial, el diagnóstico no es distinto. Los datos que manejan parroquias, hospitalares o escuelas católicas se consideran especialmente sensibles, lo que implica la obligatoriedad de extremar el cuidado en su manejo. Muchas de estas instituciones, sin embargo, aún no se han puesto al día. Algunos puntos requieren una aclaración, por lo cual la Conferencia Episcopal (CEE) aprobó en la última plenaria

el Decreto General sobre Protección de Datos Personales, que adapta la normativa canónica a la normativa europea. Sin embargo, el retraso en la llegada de la *recognitio* de Roma (trámite obligatorio) ha impedido hasta ahora la presentación pública del texto, si bien el martes se celebró en la CEE un encuentro informativo con representantes de las diócesis.

Fin a la cultura del consentimiento tácito

El recuerdo de cambios legales en materia de protección de datos levanta ampollas por los litigios judiciales tras la campaña de apostasías que afectaba a los libros de Bautismo. Felipe García Pesquera, profesor de Derecho de la Universidad CEU Andalucía, descarta que vaya a repetirse algo similar, tras estudiar cómo afecta la nueva norma a las hermandades y parroquias. «Lo que sí nos afecta y mucho, pero como a todo el mundo, es tener que cambiar esa mentalidad tan arraigada en España del consentimiento tácito: "Mientras no me digas lo contrario, voy a seguir utilizando tus datos". Pero la cosa deja de funcionar así». El consentimiento pasa a ser inequívoco, motivo por el cual las bandejas de correo electrónico se han llenado en las últimas semanas de mensajes de remitentes solicitando poder seguir enviando información.

Otro elemento problemático es que, «si hasta ahora, el reglamento de 2007 contiene 40 artículos con medidas de seguridad, ahora es la propia organización la que debe decidir qué medidas tomar en función de un análisis del riesgo», prosigue García Pesquera.

Sentido común

El interventor del Arzobispado de Madrid, Julio Lage, reconoce que «los cambios no son fáciles de entender». La diócesis ha puesto en marcha con Telefónica el llamado Anillo Digital, una red de comunicaciones que permite un almacenamiento seguro de los datos. En paralelo, Madrid quiere extender el nuevo plan contable, que permitirá la implantación de una contabilidad homogénea y facilitará la transparencia económica en la diócesis. El Arzobispado invita a sumarse a este Anillo a todas las parroquias de la diócesis. En un ordenador con las especificidades requeridas, deberá almacenarse también la información sensible, que no podrá estar al alcance de cualquiera. «Ante las dudas que los párrocos o responsables puedan tener, que nos llamen», pide Lage. «Lo peor que nos puede pasar es que alguien por desconocimiento actúe mal, y luego nos surjan los problemas», sean multas o «daños de imagen por aparecer como incumplidores».

En empresas de gran tamaño (a nivel eclesial, cada diócesis) se hace obligatoria la figura de un delegado de Protección de Datos, que transmite instrucciones precisas sobre el manejo de los datos que los empleados (o los voluntarios) necesiten consultar. En cada parroquia puede ser recomendable además que haya un encargado de este tema, considera Juan Luis Jarillo, secretario general de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, que desde 2014 ha pilotado la adaptación en los distintos departamentos y organismos de la organización.

Jarillo ha elaborado un decálogo con medidas como la «política de manos limpias», según la cual «antes de marcharnos a casa el lugar de trabajo debe quedar despejado, con el ordenador bloqueado con contraseña, y los documentos con información personal, custodiados bajo llave. O evitar «comentar con terceros datos personales sujetos al deber de confidencialidad»; «facilitar un teléfono o un correo» sin el consentimiento de la persona, o «tirar a la papelera documentos con datos personales sin destruir».

«No es tan complicado. Básicamente debemos estar preparados para cuando llegue una inspección y que esto no nos suene a chino», dice. Pero sobre todo, «debemos aplicar el sentido común», como por ejemplo «no dejar los libros de Bautismo al alcance de cualquiera que pase por ahí». Y ante la duda, «pedir consentimiento por escrito para todo».

Fotos: Fray Dino



Los jóvenes reforman una casa que alquilaron a las afueras de La Coruña y que será el germen del Hogar BoanoiTe

Un sueño juvenil que arrastra a una parroquia

▼ El Hogar BoanoiTe, que da cobijo a personas sin hogar en La Coruña, cumple cinco años promovido y mantenido por jóvenes, con el sostén de la parroquia San Francisco de Asís

Fray Natalio
La Coruña

Este mes de junio se cumplen cinco años desde que unos jóvenes de la parroquia de San Francisco de Asís de La Coruña comenzaban a restaurar una casa abandonada a las afueras de la ciudad. Desde entonces y hasta hoy el proyecto ha pasado por buenos y malos momentos, ha crecido y hoy se ve consolidado por el apoyo de toda una parroquia y también de la ciudad y sus instituciones. El Hogar BoanoiTe, así se llama esta iniciativa, es la casa de diez personas sin hogar ni familia ni recursos, que disponen de habitación propia y todas las ventajas físicas y psicológicas de vivir en «su propia casa». Y tienen las llaves para poder salir y entrar para que sean dueños también de su vida. Los usuarios conviven con los jóvenes y los franciscanos de la parroquia. En constante diálogo e interacción de



En estos momentos, los beneficiarios son personas en proceso de rehabilitación

las responsabilidades propias de un hogar.

Todos tienen una misión

Uno de los cinco pilares del proyecto franciscano es que toda criatu-

ra tenga una misión, que pueda hacer un servicio a la Iglesia y a la ciudad. En medio de la vida parroquial, allá por el año 2010, numerosos jóvenes estaban vinculados con diversos voluntariados en La Coruña. Durante

sus encuentros periódicos van descubriendo que hay una realidad de personas que se autoexcluyen de las posibilidades que ofrece la ciudad e incluso duermen en la calle. Y deciden organizarse para conocerlas y ayudarlas. Así nace el grupo que después se llamará BoaNoiTe (buenas noches en gallego). En junio de 2013 dan un paso muy grande. Tras intentar solucionar esta situación con el alquiler de habitaciones, deciden alquilar una casa, que restauran, y convivir para recuperarlos para la sociedad.

El primer sueño de estos jóvenes era hacer un hogar de exigencia cero: acoger a todo el que esté en la calle sin condición alguna. Los problemas de convivencia fueron conduciendo el proyecto hacia un hogar para personas ya en camino de rehabilitación o sin problemas graves de alcohol y conducta; personas que la vida dejó en la calle, pero que tienen voluntad de retomar su vida. Tras dos años y medio en esa casa, la institución P. Rubinos les cedió una zona de sus viejas instalaciones, que dejaban en desuso tras la construcción de nuevos locales gracias a Amancio Ortega.

Hoy el Hogar BoanoiTe es una gran familia formada, además de por los usuarios actuales, por todos los que han pasado en estos años, por los jóvenes que sostienen y dirigen el hogar y todas las actividades que engloba este proyecto, por sus familias y tantas otras familias que sostienen la comida y los gastos del día a día. Y junto con los franciscanos que sirven en la parroquia, todos comparten una misma vocación franciscana de fraternidad, vida sencilla y servicio mutuo.

El cimiento en una parroquia

El Hogar BoanoiTe, como lo es también toda parroquia, es la oportunidad para volver a ser persona y sentirse importante para la sociedad y también para Dios. Es un punto de apoyo de una comunidad-familia para que las personas recuperen la dignidad que se merecen por haber nacido. Es un punto de encuentro de la sociedad misma, donde todos nos sentimos llamados a servirnos mutuamente.

Solo con la ayuda de una parroquia podía salir adelante un proyecto así. Son muchas las colaboraciones materiales y personales, mucho el tiempo que dedican muchos voluntarios, de esta parroquia y ya de otras muchas y grupos, por ejemplo para ir un día a enseñarles a cocinar, o coser, o a levantar su autoestima, o hacer un currículum o una mudanza. La parroquia aporta la oración, la seguridad de que siempre habrá una mano a disposición. Los papás y mamás de la catequesis organizan una cafetería cada domingo con la que sostienen la mesa de este hogar.

Gracias a todos los que construyen comunidad y atienden a la inquietud de los jóvenes, pues dice Jesús que, donde dos o más se reúnan en su nombre y luchen por sus sueños, Él hará soplar su Espíritu y nos hará formar parte de su poder creador.

Domingo de la Santísima Trinidad

«En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»

María Pazos Carretero



Columna de la Santísima Trinidad en Praga (República Checa)

Al llegar el domingo de la Santísima Trinidad podemos pensar que estamos ante un gran misterio indescifrable y oculto; un ámbito en el que solo tras muchos esfuerzos pocos han podido acceder, y solo parcialmente, tras realizar elevados razonamientos doctrinales y filosóficos. Se corre el riesgo de imaginar a Dios uno y trino como una verdad difícil de conocer y que, por otra parte, es prácticamente indiferente para la relación del hombre con Dios e insignificante para la vida corriente. La clave para comprender el significado de esta fiesta está en no detenernos exclusivamente en el plano doctrinal, sino en acudir al mismo tiempo a dos facetas de la vida de la Iglesia: la celebrativa y la vivencial.

Y es precisamente en la dimensión celebrativa donde encaja el pasaje del Evangelio de hoy. El núcleo de este texto lo conforma el mandato del Señor en el que se incluye el deseo de que todos los hombres sean bautizados «en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo». El contexto de esta exhortación es el final del Evan-

gelio de Mateo, donde se anuncia la misión que el Señor encomienda a la Iglesia con motivo de su despedida. Estamos ante la única ocasión en el Nuevo Testamento en la que se nos presenta juntos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

La celebración, obra de la Trinidad

El pasaje de Mateo alude explícitamente a la celebración en virtud de la cual una persona es incorporada a la vida de la Iglesia. A partir de esta fórmula no es arduo reconocer las menciones a las tres personas en el resto

de las acciones litúrgicas de la Iglesia. En efecto, iniciamos ordinariamente las celebraciones sanguíndonos y las concluimos recibiendo una bendición trinitaria. Asimismo, los dominicos confesamos explícitamente la fe trinitaria en el credo y cantamos la alabanza trinitaria con dos himnos que nacen durante los primeros siglos de la Iglesia: el gloria en la Misa y el Te Deum en la liturgia de las horas.

Así pues, el modo de celebrar la fe ha estado impregnado de la dimensión trinitaria desde los comienzos de la Iglesia hasta nuestros días. Si a través de la celebración descubrimos que

Evangelio

En aquel tiempo los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos duda-

ron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bau-

la Trinidad no es algo accidental, sino esencial a la misma, en las lecturas de este domingo se manifiesta especialmente el obrar trinitario de Dios.

Dios nos ha creado y salvado

A lo largo de la historia, el pueblo de Dios toma conciencia de quién es Dios a partir del modo concreto a través del cual ha sido beneficiario de su acción salvadora y de su poder, unos acontecimientos determinados, grabados en la memoria de la comunidad.

Así lo expresa con claridad la primera lectura de hoy, tomada del libro del Deuteronomio. Moisés no parte de la esencia de Dios para pedir a los judíos confianza y fe en el Señor, sino que los invita a que observen con qué fuerza han sido liberados de la esclavitud, para que, consecuentemente, reconozcan al artífice de esa proeza. Ese será el camino por el que Israel reconocerá en ese salvador al creador del mundo. Y, en esta progresiva revelación de Dios, puesto que Dios ha querido hacerse, si cabe, más cercano con el hombre, envía a su Hijo, quien en su propia carne llevará a cumplimiento la salvación del hombre del pecado y de la muerte.

Entrar en la intimidad de Dios

El objetivo último de la manifestación de Dios es que podamos acceder a su intimidad y participar de su propia vida. Y esta labor se realiza gracias a la acción del Espíritu Santo. La presencia del Espíritu Santo en la Iglesia y en nuestra vida posibilita que podamos llamar a Dios «Abba, Padre», porque somos «hijos en el Hijo», no esclavos, sino coherederos. El Espíritu Santo es, por último, la concreción personal del «yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos». Es él quien garantiza que nuestra fe sea verdadera, que nuestras celebraciones sean eficaces y que nuestra vida sea un camino hacia el Padre.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

tizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Mateo 28, 16-21

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

María, llena de Espíritu

J. M. Serrano



El cardenal Osoro saluda a una mujer, al finalizar la Eucaristía, en El Rocío, el pasado domingo

▼ Dejad que os mire la Blanca Paloma, necesitamos su mirada tierna, su mirada de Madre que nos destapa el alma; una mirada llena de compasión y de cuidado, de esperanza y de amor

El pasado fin de semana estuve en El Rocío, donde celebré la solemnidad de Pentecostés rodeado de fieles llegados de todos los rincones de España y también de más allá de nuestras fronteras. Pude charlar con personas, entre ellas muchas de Madrid, que se acercaban a la Virgen para estar con Ella de la misma forma que los apóstoles: esperando el don del Espíritu Santo.

Dejad que os mire la Blanca Paloma, necesitamos su mirada tierna, su mirada de Madre que nos destapa el alma; una mirada llena de compasión y de cuidado, de esperanza y de amor. Aprendamos de Ella cómo se dejó mirar por Dios en aquel primer encuentro con el Espíritu Santo, cuando después de decir sí a Dios, «el Espíritu Santo la cubrió con su sombra». Ahora le decimos: Madre, regálanos tu mirada, porque la mirada de la Virgen es un regalo, no se compra, esa mirada se la regaló el Espíritu Santo y Ella nos la regala a nosotros. Regálanos tu mirada en la fiesta de Pentecostés cuando, en oración unánime como los apóstoles, esperamos con y junto a Ti el don del Espíritu Santo que llena nuestra vida. El Espíritu, al lado

de María, nos purifica y enciende la pasión por transformar esta historia con la fuerza que viene de Dios y que es la única que alegra las entrañas del mundo y pone en pie a la Iglesia, para hacernos salir a los caminos como testigos, para escrutar e iluminar el corazón de los hombres. Tu mirada, Virgen María, nos hace fuertes y solidarios para ser más y más hermanos de todos los hombres.

Vivir sin miedo

1. **María, llena del Espíritu Santo, aparta la discordia de nuestros corazones:** ¿no creéis hermanos que esto urge en nuestra convivencia, en esta casa común que es nuestro mundo? ¡Cuántas discordias por centrar nuestra vida en intereses personales y de grupo! ¿Por qué no abrimos nuestro corazón a todos con el lenguaje de Pentecostés, que es el de nuestra Madre? Necesitamos recuperar la memoria de cómo se vive como hermanos. Un lenguaje que solamente entiende de amor, de cumplir el mandato del Señor: «Amaos los unos a los otros, nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos». Es la lengua que deseaba María que apren-

diésemos todos, tal y como indicó en las bodas de Caná: «Haced lo que Él os diga». Esta es la lengua que los discípulos de Jesús tenemos que seguir enseñando en todos los lugares. Nuestra Madre nos invita a ser discípulos misioneros, que es lo mismo que decir discípulos con esta lengua que la entienden todos los hombres de todas las latitudes y de todas las edades.

2. **María, llena del Espíritu Santo, enséñanos a cuidarnos los unos a los otros, enséñanos a ser Pueblo de Dios:** de los rasgos que más y mejor podemos observar en una familia es ver cómo se cuidan los unos a los otros. Este ha de ser el rasgo de todo el Pueblo de Dios, de la Iglesia; cuidar a todos los hombres nos hace ser verdaderamente católicos, salimos a todos los lugares a encontrarnos con los hombres, para decirles con obras y palabras: eres mi hermano. En este Pueblo hay diversidad de carismas, de ministerios, de actuaciones, pero el Señor es el mismo en todos y es Él quien nos une y alienta con la fuerza del Espíritu Santo que nos ha enviado. Es Él quien nos dejó a nuestra Madre para que sea Ella quien nos enseñe a cuidarnos. Blanca Paloma, enséñan-

nos a vivir como hermanos de todos los hombres, queremos ser familia y para eso no necesitamos de ninguna ideología revanchista que pretenda redimirnos, nos basta el cariño de Madre, por eso te pedimos ser el Pueblo de tu Hijo.

3. **María, llena del Espíritu Santo, ayúdanos a crecer, a afrontar la vida, a ser libres:** crecemos cuando abrimos las puertas de nuestra vida a todos y a todo, sin miedos. Afrontamos la vida cuando experimentamos la presencia de Cristo y su paz, donde nada ni nadie nos detiene. Experi-

Nunca cerréis las puertas a nadie. Se comienza por cerrárselas a los hermanos y terminamos por cerrárselas a Dios

mentamos la libertad cuando nos llenamos de su alegría por su presencia entre nosotros y salimos a anunciar a Cristo a todos y en todos los caminos por donde transitan los hombres. Danos tu mano de Madre para hacerlo.

Todos vosotros, queridos hermanos y hermanas, sabéis por propia experiencia que una madre ayuda a sus hijos a crecer y desea que crezcan bien. Porque la madre se preocupa de sus hijos. La Virgen María hace lo mismo con nosotros. Jesús nos la dio como Madre para enseñarnos a crecer. Ella, en la espera de Pentecostés, cuando estaba con los apóstoles, los alentaba a crecer, esperando la promesa de su Hijo, que les enviaría el Espíritu Santo. Los discípulos estaban con las puertas cerradas. ¡Qué experiencia más tremenda! Nunca cerréis puertas a nadie, se comienza siempre por cerrárselas a los hermanos y terminamos por cerrárselas a Dios. Nos cerramos por miedo. ¿A qué tenéis miedo? El miedo es la peor enfermedad, nos pone en guardia contra los otros, nos paraliza, nos perturba, nos quita la paz. Pero ahí está nuestra Madre la Blanca Paloma que nos hace crecer, pues a su lado los miedos desaparecen. Y a su lado aparece la confianza e irrumpen la luz, cuando se nos hace presente Jesucristo que nos dice «paz a vosotros», llega la alegría para afrontar la vida, que es la alegría de sabernos queridos y amados por Dios. Y también sentimos el gozo de la libertad, al saber que somos enviados al mundo a llevar la Buena Noticia.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

▼ La Santa Sede pide impuestos a las operaciones en los paraísos fiscales y anima a los ciudadanos a «votar con la cartera»

Ricardo Benjumea

El Vaticano arremete contra los desmanes del capitalismo financiero, al que considera en gran medida responsable de la gran crisis que, desde 2008, sacudió el planeta entero. Una de las lecciones que extrae de estos años es que «ese potente propulsor de la economía que son los mercados es incapaz de regularse por sí mismo».

La Santa Sede defiende la primacía de la política sobre la economía, al tiempo que constata «la urgencia de una coordinación supranacional», y cuestiona un modelo capitalista en el que la actividad financiera ha quedado desvinculada de la economía real, dando rienda suelta a prácticas especulativas que ponen en peligro «la estabilidad económica de millones de familias» y de «países enteros». Se habla incluso de «verdaderos carteles de connivencia» entre las élites financieras mundiales, calificadas nada menos que de «asociación para delinquir».

«Votar con la cartera»

El título del documento en latín, como manda la tradición (*Oeconomiae et pecuniariae quaestiones*), contrasta con la cantidad de términos anglosajones como *securitizations*, *credit default swap* o *finanzas offshore*, fieles indicadores del grado de detalle en que entran estas *Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunos aspectos del actual sistema económico y financiero*, según reza el subtítulo del texto.

Otra novedad es que, junto al responsable del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Integral (el organismo vaticano encargado de cuestiones sociales), el cardenal Peter Turkson, aparece la firma del neocardenal Luis Ladaria, prefecto



El neocardenal Luis Ladaria junto al cardenal Peter Turkson, durante la presentación del documento *Oeconomiae et*

Contra los desmanes del capitalismo financiero

de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Se trata de un «gesto importante», en palabras a este semanario del presidente de la Fundación pontificia Centesimus Annus-Pro Pontifice, el español Domingo Sugranyes, que refuerza el mensaje de que «la doctrina social no es una materia optativa», sino parte integral de «la fe» y de «la evangelización de la Iglesia». Algo –añade– en lo que han in-

sistido «todos los Papas desde León XIII», pero que a algunos todavía les cuesta asumir.

El mismo grado de concreción se encuentra en las diversas propuestas que lanza el documento, aprobado por el Papa el pasado 6 de enero, aunque presentado más de cuatro meses después. Entre esas medidas figura «un impuesto mínimo sobre las transacciones offshore [los llamados paraísos

fiscales] para resolver gran parte del problema del hambre en el mundo» o «establecer comités éticos, dentro de los bancos», que reorientaran la actividad de las finanzas hacia su verdadero fin, que es el «servicio a la economía real».

También hay apelaciones al ciudadano de a pie, animándole a «votar con la cartera». «Frente a la inmensidad y omnipresencia de los actuales

La crisis, una oportunidad perdida

Ricardo Benjumea



Enrique Lluc y Miguel Sebastián, el pasado lunes en el Instituto Complutense de Análisis Económico

A pesar de «algunos esfuerzos positivos», el nuevo documento de la Santa Sede lamenta que, con la crisis, el mundo haya perdido una oportunidad de oro para implementar una «nueva regulación de la actividad financiera, neutralizando los aspectos depredadores y especulativos y dando valor al servicio a la economía real».

Coincide en este punto Miguel Sebastián, que en 2008 era ministro de Industria: «Yo se lo dije a [José Luis Rodríguez] Zapatero: «Dios nos ha venido a ver». Es el momento de



pecuniae quaestiones

sistemas económico-financieros, nos podemos sentir tentados a reasignarlos al cinismo y a pensar que, con nuestras propias fuerzas, no podemos hacer mucho», ya que, «en realidad, cada uno de nosotros puede hacer mucho, especialmente si no se queda solo», se argumenta.

Para ello se anima a «un ejercicio crítico y responsable del consumo y del ahorro», evitando por ejemplo adquirir «bienes de cadenas productivas donde es normal la violación de los más elementales derechos humanos».

En lo que respecta a los estados, hay un rotundo llamamiento a sistemas fiscales más equitativos que pongan coto a la evasión fiscal de los más poderosos y cumplan una función auténticamente redistributiva de la riqueza, atajando el aumento de

acabar con los paraísos fiscales, además de la mano de Sarkozy, que es un tipo de derechas... Ha sido una pérdida de oportunidad tremenda», afirma, si bien matiza que esta «injusticia fiscal completa» no solo afecta al ámbito internacional, sino que se reproduce también «dentro de cada país». Sebastián, que tras su paso por la política volvió a su plaza de profesor de Economía en la Universidad Complutense, protagoniza el próximo debate *Encuentros con...* de Alfa y Omega

la brecha entre ricos y pobres, o entre quienes acaparan los bienes y a quienes viven de su trabajo.

La miopía del corto plazo

«Este es un tema que nos afecta a todos», destaca el responsable de la fundación vaticana encargada del estudio y promoción de la doctrina social. «Como consumidores, acreedores o deudores, todos tenemos algún papel en la economía. No se trata de predicar a los demás, sino de que cada uno revisemos nuestra propia actuación», resalta Domingo Sugranyes.

El presidente de Centesimus Annus destaca en particular la apelación a los agentes económicos a conciliar la «búsqueda de rentabilidad» y la «responsabilidad social». El documento vaticano apela, en particular, a la cultura empresarial que promueven incluso las más «prestigiosas escuelas de negocios», recompensando la búsqueda inmediata del beneficio. Esto lleva a actuaciones que, «si bien a corto plazo aseguran grandes ganancias a los directivos y accionistas, terminan por propiciar la aceptación de riesgos excesivos y dejar a las empresas debilitadas y empobrecidas de las energías económicas que les habrían asegurado perspectivas adecuadas de futuro», se lee en el texto.

Se genera así «una cultura profundamente amoral (en la que con frecuencia no se duda en cometer un delito, cuando los beneficios esperados superan las sanciones previstas) y contamina seriamente la salud de cualquier sistema económico-social».

Todo ello –según el diagnóstico de la Santa Sede– se fundamenta en una visión «de cortas miras acerca del hombre, entendido individualmente, prevalentemente consumidor, cuyo beneficio consistiría más que nada en optimizar sus ganancias pecunarias».

En esa misma línea, se afirma que «el bienestar debe evaluarse con criterios mucho más amplios que el producto interior bruto (PIB) de un país», incorporando otros parámetros como «la calidad de la vida social y del trabajo». En definitiva –se insiste–, «debe buscarse siempre el beneficio, pero nunca a toda costa, ni como referencia única de la acción económica».

con el director del departamento de Economía y Empresa de la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia, Enrique Lluc. En el ámbito fiscal el acuerdo entre ambos es total. En un debate que este semanario publicará en las próximas semanas, el también impulsor del Foro Creyente de Pensamiento Ético-Económico cuestiona «no la evasión, sino la elusión de impuestos» por parte de las grandes empresas gracias al «sistema financiero internacional, a través de las plazas offshore y de otros mecanismos».

«Invertir también puede ser un testimonio de fe»

F. Otero

«Invertir es lícito y legítimo. Lo que marca la diferencia es cómo lo haces [...]. No solo buscamos el mayor retorno para nuestros clientes, sino también ser un instrumento de evangelización». Estas son las premisas de Borja Barragán, un experimentado inversor que acaba de poner en marcha Altum Faithful Investing, una empresa de asesoramiento financiero que sigue los criterios del magisterio de la Iglesia católica en todas y cada una de sus decisiones. Y que, además, destina el 100 % de sus beneficios a proyectos de evangelización.

Antes había trabajado en grandes multinacionales de la banca como Bank of America Merrill Lynch, Royal Bank of Scotland y Goldman Sachs. Y formaba parte de un mercado cuya orientación única era el máximo beneficio. Hasta que se encontró con Jesucristo. «Yo ya era católico, pero tuve un proceso de transformación personal justo cuando cursaba un máster en pastoral familiar. Tuve un encuentro con Cristo, descubrí mi vocación al matrimonio, el sentido de mi vida y eso supuso un antes y un después. Fue el gran detonante para luego querer vivir en coherencia», explica Borja Barragán en conversación con *Alfa y Omega*.

Así amplió su formación en la inversión responsable con la doctrina de la Iglesia en instituciones como Harvard, el Instituto Juan Pablo II, la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino en Roma, y en el IESE. Fundó luego en Julius Baer el primer fondo de inversión de renta variable en España que seguía la doctrina social de la Iglesia, hasta establecerse por su cuenta. «La mejor manera de poder asesorar a un cliente es hacerlo de manera independiente, y esa independencia te permite buscar lo mejor para él. Nosotros no estamos enfrente del cliente, sino a su lado. Y esta independencia me permite que la página web de la empresa esté bañada por citas de Papas y santos sobre cómo gestionar el dinero».

Con Altum –que viene de la expresión *Duc in altum*, Rema mar adentro, que Jesús dice a sus discípulos– trata de ayudar a incorporar la sensibilidad católica al mundo de las finanzas y a ayudar a aquel que quiera invertir de manera coherente y, además, pueda dar testimonio de su fe. De hecho, en los escasos meses de vida de la empresa cuenta, además de con entidades católicas, con instituciones civiles.

Altum



Borja Barragán, fundador de Altum

Tribuna

Jugar a perder ocultando naipes de la baraja

Pixabay



▼ La eutanasia y el suicidio asistido nos abocan a una partida de perdedores, un fracaso ético por despojar de su dignidad uno de los momentos más densos de la biografía de la persona – morir –, abandonándola al albur de su precaria *autonomía*. Si además faltan algunos naipes, se alimenta la sospecha de la trampa, aunque en ello se juegue nuestra buena muerte

De nuevo vuelve el debate sobre la eutanasia y el suicidio asistido, con dinámicas mediáticas repetidas, esta vez renovado desde el ámbito político con la proposición de ley orgánica de regulación de la eutanasia. Si se me permite la comparación (exclusivamente pedagógica) con una partida de cartas, se reconocen en la proposición naipes buenos, como son la necesidad de legislar sobre los cuidados y las atenciones debidas a los enfermos al final de la vida, o proteger sus derechos como algo que supera el ámbito sanitario...

No obstante, en la baraja repartida faltan naipes que no se han puesto sobre la mesa:

■ Las limitaciones de las estadísticas en situaciones con mucha carga emocional, cuestionando la validez racional y la identificación de las demandas solicitadas.

■ La debilidad actual de los cuidados paliativos que en España no están al alcance de todos.

■ Los estudios sobre la voluntad de los enfermos que piden morir y su evolución rápida tras haber consegui-

do controlar las causas de su sufrimiento.

■ La distinción entre enfermedades físicas y dolencias psíquicas con muy diferente pronóstico y relación con la muerte.

■ La separación entre eutanasia y suicidio asistido, naipe que afecta a los facultativos que tienen que aplicar las legislaciones.

■ El uso de conceptos imprecisos que provocarán ambigüedad, inseguridad y situaciones de injusticia.

■ Pasar por alto la bioética económica. ¿Quién se va a beneficiar de la gestión de las situaciones eutanásicas?

Otras cartas tal vez estén trucadas: conviven estudios contradictorios señalando, unos, el escaso aumento de casos en los pocos países donde se ha aprobado; otros, un aumento brutal (hasta del 300 %).

Así las cosas, hay indicios de que, en la mesa del juego de la eutanasia, inexplicablemente se apuesta a perder:

■ Perder la visión integral de la persona, en una discusión que supera

ampliamente lo jurídico / legislativo cuando se amputa el turno de la filosofía, de la psicología y otras ciencias afines (incluyendo las teológicas) que ayudan a comprender el abismo profundo del frágil ser humano. Hace falta trazo fino para pensar el fin digno de la vida, más allá de tópicos inflexibles y excluyentes. No puede regularse asépticamente como se regula el sacrificio del toro en la arena.

■ Perder la política, refugiada en la función legislativa ausente de otras responsabilidades. Apropiarse las decisiones de contextos eutanásicos por parte de partidos políticos –cuya capacidad dialogal sobre el bien común hoy en día parece más una estrategia calculada de trile electoralista que un auténtico debate democrático–, no es el mejor ni el único camino del discernimiento público. La ciudadanía no necesita solamente leyes. También razones para vivir, estímulos para participar en una sociedad en la que todos tengan su espacio y asuman su ejemplaridad desarrollando su autonomía incondicionada, a salvo de sus propios miedos. Exceptuando los partidos ra-

dicales, hay en el hemiciclo calidad política para hacerlo sin sustraer ese debate a la masa social.

■ Perder el valor de la autonomía, herida para la toma de decisiones en circunstancias muy complejas. La sobreestimulación de la emancipación genera frustración al no poder aplicarla en contextos de excepcionalidad social. Su exceso la transforma en un argumento débil e insuficiente al restringir todas sus consecuencias.

■ Perder la justicia, con el órdago de la inflación de la íntima voluntad absoluta para decidir. Justicia y autonomía se declinan al mismo tiempo para evitar falsas promesas abusadoras y manipuladoras del dolor y restringir la seguridad jurídica y las decisiones acertadas. Al privatizar la propiedad de la vida y de la muerte, se provoca la renuncia al camino de la vida apostando por el atajo de la muerte para resolver, no siempre conscientemente, escenarios de injusticia social.

■ Perder la igualdad de trato hacia aquellos que tienen acceso a paliativos y los que no lo tienen; los que quitan la vida y los que la pierden. Ciudadanos de primera o de segunda.

■ Perder la confianza en la clase médica, vía Código Penal. Aunque haya jurado defender la vida despenalizar la eutanasia resta credibilidad al médico. La OMC no es favorable.

Una autonomía precaria

El meollo de la cuestión (no precisamente banal) es que la persona doliente con final cercano, quien vaya perdiendo sus facultades o los deseos de existir tenga que seguir *sobreviviendo* sin voluntad de hacerlo. Máximo respeto y cuidado para ella, pero aprobar por consenso de mínimos soluciones radicales e irreversibles –con las dudas planteadas– convertirá la excepción en norma generando más situaciones de injusticia, que aquellas que resuelve. Esa posición sugiere una partida de perdedores, un achique, un fracaso ético por despojar de su dignidad uno de los momentos más densos de la biografía de la persona –morir– abandonándola al albur de su precaria *autonomía*. Si además faltan algunos naipes se alimenta la sospecha de la trampa, aunque en ello se juegue nuestra buena muerte.

Roberto Noriega

Profesor en las universidades pontificias de Comillas y Salamanca y en los centros agustinos ETAV y CTSA

Se cumplen 40 años del secuestro y asesinato de Aldo Moro

Un católico fiel, pragmático e incomprendido

José María Ballester Esquivias

En la mañana del 9 de mayo de 1978, hace 40 años, tras 54 días de secuestro, apareció el cadáver de Aldo Moro en el maletero de un coche aparcado en la romana vía Caetani. La elección de ese lugar no fue por casualidad y es una muestra de cómo las Brigadas Rojas cultivaron el arte del detalle de la forma más macabra: esa calle es equidistante de donde estaban las sedes de la Democracia Cristiana (DC) y del Partido Comunista, por entonces pilares del sistema político italiano. Era una forma de significar no solo su desafío al Estado, sino también la muerte de una de las principales figuras de ese sistema, que a su vez es uno de los políticos católicos más complejos de la Europa democrática contemporánea.

Aldo Moro era un hombre de Misa diaria, nacido en una familia católica de la pequeña burguesía de Lecce. Como cualquier católico italiano de aquella época, empezó comprometiéndose en la vida parroquial antes de unirse a las organizaciones juveniles, cuya solidez era decisiva para asegurar la eficacia de las redes católicas en la Italia fascista.

Como miembro de la Federación Universitaria de Católicos Italianos (FUCI), Moro no tardó en llamar la atención del entonces consiliario de la organización a nivel nacional, monseñor Giovanni Battista Montini. El futuro Pablo VI movió sus hilos para que el joven Moro fuera su presidente, cargo que desempeñó entre 1937 y 1939. Su sucesor, también gracias a los buenos oficios de Montini, fue Giulio Andreotti. La FUCI había cumplido a la perfección con su papel de vivero de élites católicas. Después de la guerra, Moro despeñó la presidencia de la Asociación de Laureados Católicos, un influyente ente cultural que aún existe.

Sin embargo, su objetivo no era la política, sino seguir una carrera académica en el ámbito del Derecho Penal: fue el obispo de Bari el que le persuadió para presentarse a las elecciones a la Asamblea Constituyente de 1946. Este primer roce suyo con la jerarquía eclesiástica no sería el último. Mientras, el joven diputado dejó huella de su sabiduría jurídica y sus convicciones morales en la vertiente social de la Carta Magna de 1948. Mas

▼ Ni sus adversarios políticos, que abundaban, pusieron en duda la sinceridad de sus convicciones religiosas y morales. Sin embargo, Moro tampoco desplegó la pedagogía suficiente para explicar a los votantes católicos la necesidad coyuntural de pactar con el centro izquierda en 1963 o la necesidad de buscar un marco de convivencia –que no ideológico o electoral– con el Partido Comunista en los años 70. La apertura de su causa de beatificación debería ayudar a entender mejor su figura

ABC



dentro de la Democracia Cristiana cometió un error táctico al optar por la corriente de Dossetti frente a la de De Gasperi. Esta decisión retrasó su acceso a carteras ministeriales estratégicas.

Tensión que casi llegó a los puños

Recuperó el tiempo perdido a finales de los 50, una vez muerto el fundador de la DC y, sobre todo, cuando estaba cambiando el paradigma de la política italiana: el partido que congregaba los votos de los católicos seguía dominando el escenario político, si bien empezaba a dar alguna señal de desgaste. Moro pronto entendió que la centralidad de la DC estaba supeditada a su capacidad para pactar con fuerzas de centroizquierda, léase el Partido Socialista. En el Vaticano, Juan XXIII, primero, y posteriormente Pablo VI, dieron su visto bueno a la operación con algunas condiciones.

No lo dio en absoluto el cardenal Giuseppe Siri, arzobispo de Génova y presidente de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), para quien el más mínimo esbozo de acuerdo con la izquierda podía desoriar a los votantes católicos (a largo plazo, los acontecimientos le darían parte de razón). «Me contuve [de darle un puñetazo] porque me di cuenta de que mis manos estaban consagradas; menos mal que olvidé que mis pies no lo estaban», declaró, ya muerto Moro,

Moro subrayó la «plena idoneidad de la doctrina social cristiana para resolver los desafíos de la sociedad democrática»

al vaticano Benny Lai. Era el punto álgido de un desacuerdo de fondo que pudo llegar a romper la DC: el ala derecha del partido a punto estuvo de chafar el pacto con los socialistas. Un editorial de *L'Osservatore Romano* advirtiendo del riesgo de escisión salvó *in extremis* la investidura de Moro como jefe del Gobierno.

Para entonces, el político ya había consolidado el hilo conductor de un discurso político y moral que no cambió hasta su secuestro y muerte: la autonomía de la acción política, «señal y premisa de la autonomía del Estado en su propio orden», combinada con una clara inspiración, definida en su discurso del congreso de la Democracia Cristiana en 1962, «en la concepción cristiana de la vida y en la referencia constante a los valores religiosos, espirituales y morales que de ellaemanan», al tiempo que afirma «la plena idoneidad de la doctrina social cristiana para resolver los desafíos de la sociedad democrática».

Esta adaptación de las esencias democristianas le generó enemigos en todos los sectores. Muchos esperan que la causa de beatificación abierta en 2017 zanje definitivamente la polémica.

Borg McEnroe. La película

El precio de ser el mejor



Cine
Juan Orellana

Todas las películas sobre grandes deportistas inciden en los enormes sacrificios que hay que hacer para llegar a ser el mejor. Sacrificios físicos, psicológicos, familiares, sociales... sin los cuales parece que no es posible subir al podio. Pero a veces uno se pregunta si ganar una copa de oro merece determinados deterioros de otros aspectos de la vida personal. Esta perplejidad se despierta sin duda en esta película, estrenada la semana pasada. Se trata de una cinta sueca que, más allá de ser un homenaje al que fuera número uno del mundo -el sueco Björn Borg-, y a su rival -el norteamericano John McEnroe-, es un homenaje al tenis como deporte. El director Janus Metz opta por no ofrecernos un *biopic* al uso, sino que se centra en los preparativos de la final del torneo de Wimbledon de 1980, que enfrentó a McEnroe con Borg, el cual aspiraba a su quinta victoria consecutiva en ese Grand Slam. Metz compagina la narración con numerosos *flashbacks* que nos permiten indagar en las raíces de la personalidad compleja de ambos, entender mejor las características de su forma de ser.

Sin duda un gran acierto es el reparto. El actor sueco Sverrir Gudnason interpreta con mucho talento al austero y comedido Borg, un hombre cuya disciplina mantenida por años le ha convertido en un ramillete de neurosis y obsesiones. Una figura clave de

Julie Vrabelova



Los actores Sverrir Gudnason y Shia LaBeouf interpretando al tenista sueco Björn Borg y al americano McEnroe

su recorrido es su entrenador personal Lennart Bergelin (encarnado por el siempre convincente Stellan Skarsgård), que le ha seguido desde niño y que ha hecho de él una máquina de autocontrol, para lo bueno y para lo malo. El otro sustento moral del tenista es su sacrificada novia, Mariana Simionescu, que interpreta Tuva Novotny con la contención requerida por el personaje.

Por su parte, el agresivo y desquiciado McEnroe es interpretado por el famoso actor Shia LaBeouf, que a pesar de no parecerse mucho físicamente, hace su trabajo con mucha seriedad y convicción. La tensión creada

entre los dos personajes es una de las columnas vertebrales del filme, pero no tanto una tensión deportiva, sino la que origina unas personalidades tan opuestas que hace que no se entiendan mutuamente: McEnroe no sabe cómo Borg puede ser tan impasible, y Borg no comprende esa crispada y hostil forma de ser del americano.

Como es de imaginar, una vez que hemos logrado empatizar sobre todo con Borg gracias a la forma en la que el director nos lleva a su pasado y a su presente, nos lanza en el tramo final al que se considera el mejor partido de la historia del tenis, el del 5 de julio

de 1980 en Wimbledon. Los medios de comunicación lo bautizaron como *el partido del siglo*, un partido agotador y eterno donde la alta calidad de los contrincantes los llevaba a rascarse los puntos uno al otro en un agotador duelo.

Borg McEnroe. La película, que ha pasado por el Festival de Toronto, el de San Sebastián y el Bcn Film Fest, merece nuestra atención, no únicamente por sus valores deportivos, sino sobre todo por el drama humano que nos muestra. Una película que disfrutarán no solo los amantes del cine deportivo.

Programación de TRECE

Del 24 al 30 de mayo de 2018 (Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 24 mayo	Viernes 25 mayo	Sábado 26 mayo	Domingo 27 mayo	Lunes 28 mayo	Martes 29 mayo	Miércoles 30 mayo
10:30. Informativo Diocesano (Mad.)	10:30. Galería del Coleccionista	09:30. Misioneros por el Mundo, El Chad	09:45. Perseguidos pero no olvidados (TP)	10:00. Galería del Coleccionista	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:00. Audiencia general
10:45. Galería del Coleccionista	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:20. El Equipo A (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	11:40. Django encuentra a Sartana (+7)	11:40. Serie, El Equipo A (TP)	12.00. Santa Misa	11:40. Cine	11:40. Cine	11:40. Cine
11:40. El cazador solitario (+12)	15:00. Sesión Doble, Ben-Hur (TP)	12:30. Las mil y una noches (+7)	13:00. Periferias (TP)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
15:00. Sesión Doble, Dave, el sanguinario (TP) y La isla de la ambición (TP)	19:00. Cine western, La última patrulla (TP)	13:50. Ángelus (TP)	14:15. El gran gato (TP)	18:50. Presentación y cine western	18:50. Presentación y cine western	18:50. Presentación y cine western
18:15. Cine western, Norte salvaje (TP)	20:30. Traición en Fort King (TP)	14:45. Alí Baba y los 40 ladrones (TP)	14:45. El hombre de las pistolas de oro (TP)	20:30. Cine	20:30. Cine	20:30. Cine
20:00. Johnny Guitar (TP)	22:00. Cine club: Río Lobo	18:45. La diligencia 2 (+16)	20:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez
22:30. El cascabel	00:40. Cacería humana (+18)	20:30. Perseguido en Arizona (+7)	00:30. Pat Garrett y Billy el Niño (TP)	00:30. Crónica de Roma (TP)	00:30. Entre dos (TP)	00:30. Entre dos (TP)
00:30 TRECE en pantalla grande	02:15. Misioneros por el Mundo desde Taiwán y Turkana	22:30. Ronin (+12)	02:15. Cine sin cortes, Comando (TP)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
01:45. Teletienda	00:15. Doble identidad (+12)	00:15. Doble identidad (+12)	00:15. Un día de furia (+18)	02:30. Crónica de Roma (Redifusión)	02:30. y 04:30. Crónica de Roma (Redifusión)	02:30. y 04:30. El lado bueno de las cosas (Redifusión)
02:30 y 04:30. TRECE en pantalla grande (Red.)	02:00. El atraco (+12)	02:00. El atraco (+12)	02:15. Teletienda	03:30. y 05:30. Teletienda	03:30. y 05:30. Teletienda	03:30. y 05:30. Teletienda
	04:15. Teletienda	03:45. Un ángel para May				

A diario:

- **08:00** (salvo S-D-L). El Cascabel (Redifusión) ● **12:00** (salvo J-S-D). Avance informativo, con José Luis Pérez (TP) ● **13:30** (salvo S-D). Las Claves de Al Día ● **14:00** (salvo S-D). Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● **14:15** (salvo S-D). El Equipo A (TP) ● **22:00** (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP) ● **22:25** (salvo V-S-D).- El Mapa del Tiempo



Libros

José Francisco Serrano

Caminar con Teresa de Jesús

Título: *Mejor será que hilen. Ecos bíblicos en el Camino de perfección de santa Teresa*
Autor: Pilar Huerta Román
Editorial: San Pablo



“

Como en una competición de tenis, la pelota pasa de la Palabra de Dios a la vida de Teresa, de las mociones del Espíritu a la libertad, del pasado al presente

”

No está de más clausurar internamente el Jubileo Teresiano con esta novedad, en la editorial San Pablo, de la más pura espiritualidad teresiana: el libro de la hermana del convento carmelita de Toro Pilar Huerta Román. Según dice la escritora Espido Freire, que comparte la enfermedad benéfica de la pasión teresiana con nuestra autora, en un certero y oportuno prólogo, «para quienes se aproximen por primera vez a las palabras teresianas, el libro de Pilar será un bastón en el que pueden apoyarse, una guía para principiantes». Bueno, para principiantes y para no tan principiantes, porque la hermana Pilar ha sabido primero, ha gustado primero, se ha dejado empezar primero, *primear* que dice el Papa. De ahí que una de las virtudes de este libro sea que ofrece diversos niveles de lectura de un mismo texto, diversas capas de profundidad en ese hilar de la Palabra de Dios en el alma, que es camino de perfección, tejer y destejer, también.

Es muy posible que haya quien piense que sobre Teresa de Jesús, sobre el libro *Camino de perfección*, sobre la presencia de la Sagrada Escritura en *Camino de perfección* se ha escrito todo. No recurriré ahora a los más acreditados comentarios de ese libro, y de otros de la santa, para demostrar ese argumento. Legítimo es pensar eso y lo contrario. Y para demostrar esto último, no hay más que empezar a leer estas deliciosas páginas en las que, como si estuviéramos en una competición de tenis, la pelota pasa de un campo al otro, de la Palabra de Dios a la vida de Teresa, de la historia de Teresa a su forma espiritual, de las mociones del Espíritu a la libertad humana, del pasado, hace más de 500 años, al presente, de un tiempo a otro, de la autora al lector algo más que *infabula*. Además, una de las claves de este libro es que la hermana Pilar sabe dialogar con el lector, como hace Teresa con los suyos. Sugiere, matiza, apunta, requiebra, nunca impone, ni propone de forma categórica, ni exige o recela. De ahí que cuando desgrana la pasión por la Iglesia de Teresa, o ese trípode que es el amor, el desasimiento y la humildad, o la oración filial, o el comentario o glosa teresiana del padrenuestro, el lector sucumba a lo encantos del genio femenino elevado a la enésima potencia. Lo digo, entre otras razones, porque en determinada publicidad del libro he leído que este volumen es «un alegato al reconocimiento de tantas mujeres que aún hoy siguen siendo marginadas dentro y fuera de la Iglesia». Pues claro que sí. Es un alegato de esa profética reivindicación y de mucho más. Si nos quedáramos solo en la propuesta de la publicidad, estaríamos limitando la capacidad del libro para sugerir, para crear más belleza.

¿Ejemplos? Se podrían poner varios. Solo uno de sencilla muestra, las páginas en las que la hermana Pilar glosa el famoso párrafo de *Camino de perfección* en el que según, entre otros el padre Otilio Rodríguez, santa Teresa hace la apología más bella que jamás se haya escrito sobre el lugar que la mujer ocupa en la Iglesia de Dios. Un párrafo del que dice la hermana Pilar que no tiene desperdicio y que, sin embargo, al padre García de Toledo le pareció improcedente porque lo tachó sin compasión. Pues nuestra autora se atreve a desglosar ese texto que los lectores me perdonarán que por su extensión no reproduzca. Bueno, a desglosar o a glosar, que es más bien lo que hace cuando reflexiona sobre los verbos, sobre los sustantivos o lo sustantivo del texto teresiano, y sobre los adjetivos, o lo adjetivo del texto teresiano. A fin y al cabo, dejo al lector en manos de la hermana Pilar, que anda, con su juventud apuesta, por el Carmelo de Toro, ciudad señera.



Andando juntos

Título: Acompañamiento pastoral
Autor: Antonio Ávila
Editorial: PPC

El psicólogo y doctor en Teología Catequética Antonio Ávila desgrana en este volumen la «indudable importancia del acompañamiento como ministerio dentro del ejercicio de la acción pastoral». Con una amplia experiencia –fue formador del Seminario Conciliar de Madrid durante una década–, Ávila fundamenta que no es una moda actual, sino que está presente en la Iglesia desde el origen, con distintos nombres, pero en la esencia misma del ser cristiano.

C. S. A.



50 años de las protestas

Título: Mayo del 68. Claves filosóficas de una revuelta
Autor: Josemaría Carabante
Editorial: Rialp

Han pasado ya 50 años de aquel «Seamos realistas, pidamos lo imposible» que se extendió de las calles de París a la costa americana pasando por las calles de Tokio, con distintos focos de fervor: algunos más políticos, otros económicos o sociales, «pero todos con un claro componente cultural», afirma el autor, profesor de Filosofía, que repasa en este libro las ideas que impulsaron las revueltas estudiantiles y los pensadores que aportaron la doctrina.

C. S. A.

De lo humano y lo divino

Leña al fuego de la vanidad

El colmo de la ironía con el legado del maestro del nuevo periodismo Tom Wolfe (1930-2018) es que hoy, sí, todos queremos contar todo en primera persona como él en los 60, pero hacerlo al estilo depauperado del siglo XXI, sin haber salido a la calle para verlo que para eso tenemos internet y las redes sociales (¡horror!). Esto no es todo, su debut novelístico en los 80 con *La hoguera de las vanidades* (Anagrama) ha terminado siendo mucho más reportaje que literatura, un guion satírico muy trágico y nada cómico en cualquier caso.

En la surrealista era Trump, su escandalosa división de clases reviste fisicidad de muro, y su escisión de las dos Nueva York, entendida la metrópoli como centro de todas las metáforas de contemporaneidad, se comprende mejor que nunca en los estereotipos de tensiones raciales, corrupción y radicalización de ideologías sectarias. Muy atrás se nos queda la adaptación cinematográfica de Brian de Palma de los 90, cuando intuitivamente ahora asimilamos al protagonista Sherman McCoy encarnado por Tom Hanks, amoral, egocéntrico y frívolo *yuppie*, con no pocas celebridades, o mucho peor, políticos, en base al amarillismo de las informaciones cotidianas.

McCoy, asesor financiero de Wall Street, que se llama a sí mismo «amo del universo», es un treintañero cuyos exigüos principios de vida orbitan en torno a alardear de su elevado estatus mientras que su mujer se pasa la vida en el gimnasio y se duerme llorando a causa de sus infidelidades. A la muerte de Wolfe, pervive en llamas, incombustible, esta narración *bestseller* sobre las altas finanzas, los restaurantes de moda y las exclusivas *parties* de Park Avenue, el submundo picaresco de la Policía y los tribunales del Bronx, y el mafioso universo de Harlem.

El dandi del chaleco blanco de lino deja una herencia agorera con su historia rocambolesca sobre el atropello a un estudiante de raza negra de un barrio deprimido acometido por el exitoso *broker* y su amante, ambos dados a la fuga después en el Mercedes-Benz deportivo. La anécdota es que Wolfe avanza el espíritu enloquecido de los linchamientos populares a golpe de tuit. Lo estremecedor es que nos aproxima en clave hiperrealista a nuestra pobreza social donde el débil, la víctima, es la última de las preocupaciones de la justicia, de los medios de comunicación, de la sociedad, del sistema, como el joven malogrado de la novela.

Maica Rivera



Bashar y Dani, dos refugiados sirios en el papamóvil

«No hay palabras para describir lo que es la guerra»

Ángeles Conde

Bashar, ¿por qué te uniste al proyecto Bus Young de Cáritas Polonia?

Porque creo que es muy importante que los jóvenes conozcan el valor del voluntariado. Todo el mundo debería hacerlo para ayudar a otras personas y también, sinceramente, porque te hace sentir muy bien.

El Bus Young puede ayudar a que los cristianos no tengan que marcharse de Siria.

Desde la antigüedad Siria ha sido cristiana y hay que mantener a los cristianos en esa tierra. También ayudar a los musulmanes con los que siempre hemos convivido, hemos ido al colegio o hemos trabajado juntos... Así era nuestra vida normal.

Esta embajada móvil de la solidaridad recorrerá un centenar de ciudades polacas para impulsar el voluntariado juvenil y sensibilizar a la población sobre la urgencia de socorrer a los sirios. Viajará con ellos un ícono de la Virgen de Alepo.

¿Cuáles son tus planes de futuro, ¿piensas volver a Siria?

Es una pregunta muy difícil. Ahora tengo que terminar mis estudios en Tecnología de la Información y después ya lo pensaré. Para todos los que nos hemos ido es fundamental poder regresar algún día, para reconstruir el país y empezar una nueva vida.

Hoy por hoy imagino que es imposible, ¿cómo es vivir en una guerra?

Por mucho que intente explicártelo con palabras no voy a poder describirlo correctamente. Es muy duro vivir entre ruinas, con tanques por la calle, con personas muriendo y matando delante de ti. Ojalá que se acabe pronto la guerra en Siria y todas las guerras. Porque una guerra es una tragedia.

Pero hoy has tenido un motivo de gran alegría, ¡nada más y nada menos que estar con el Papa!

Sí. Fue increíble, jalucinante! El Papa ha sido muy generoso con no-



L'Osservatore Romano



Los chicos del Bus Young, en la plaza de San Pedro –en el centro, con camiseta blanca, Dani, y a la derecha del todo, con camiseta roja, Bashar–. En la otra foto, con Francisco en el papamóvil

La sonrisa no se borra de sus caras pese a que ya acusan el cansancio. Han venido conduciendo desde Polonia hasta la puerta de Casa Santa Marta. Allí el Papa Francisco bendijo su furgoneta, un vehículo pequeño que transporta grandes sueños. Son los chicos del Bus Young, un proyecto de Cáritas Polonia que quiere promover el voluntariado entre los jóvenes a través de una ayuda concreta para los cristianos de Siria. Como portavoces del sufrimiento sirio viajan con los jóvenes polacos tres refugiados a los que Cáritas Polonia ha becado para estudiar en Europa. Uno de ellos es **Bashar**, de Alepo, que desde hace cinco años estudia en Varsovia.

sotros. Para mí ha sido una de las mejores experiencias que he vivido. Cuando nos invitó a subir en el papamóvil para hacernos una foto dentro no sabíamos ni qué decir. ¡Y ahora la foto está en su Instagram oficial!

Antes de la audiencia general del miércoles, el grupo tuvo la oportunidad de ver al Papa, al que presentaron este proyecto que además nació con motivo de los 100 años de independencia de Polonia. Rezaron un avema-

ría juntos –cada uno en su idioma–, y después Francisco los invitó a subir al papamóvil. También se dirigió a ellos con especial cariño durante los saludos en polaco. «Os bendigo de corazón», les aseguró ante una plaza de San Pedro llena de peregrinos.

Dani, también sirio, recuerda este encuentro con una gran sonrisa.

Creo que estar con el Santo Padre y poder rezar con él ha sido uno de los momentos más bonitos de toda

mi vida. Le expliqué que yo también trabajo en Cáritas y que quise participar en este proyecto para promover el voluntariado en todo el mundo.

¿También para ayudar a Siria y a los cristianos?

Es importante que se conserve la presencia cristiana en Siria, que existe desde hace siglos y se ve por la cantidad de iglesias y santuarios que hay en todo el país. Los cristianos tienen que quedarse en sus lugares de origen.

Junto a ellos viaja el director de Cáritas Polonia, el padre Marcin Izyczki, que explica que Bus Young es un llamamiento también para «recordar que la guerra no se ha terminado. Cada día mueren personas y muchas otras necesitan ayuda. Queremos edificar puentes porque hay demasiados muros. En Siria todo ha sido destrozado: las calles, las iglesias, los edificios, los puentes... pero los polacos hemos levantado un puente solidario que no se puede destruir, porque nace del corazón y llega hasta el corazón».

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Agenda**Jueves 24**

■ El monasterio de las Oblatas acoge a las 12 horas la Eucaristía en la fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, jornada de santificación sacerdotal en Madrid.

■ La Delegación de Catequesis clausura el curso de catequética a las 17 horas en el salón de actos del Arzobispado, con la intervención de monseñor José Cobo.

■ El cardenal Amigo preside la clausura del curso del Centro de Estudios Judeo-Cristianos, a las 19:30 horas en la parroquia de San Juan Crisóstomo. El doctor Passeto, director del Instituto Ratisbonne de Jerusalén, y el rabino Moshe Bendahan, presidente del Consejo Rabínico de España, imparten una lección magistral sobre *La responsabilidad de judíos y cristianos buscando la paz en un mundo en conflicto*.

■ Los hermanos de Taizé organizan una oración en Natividad de Nuestra Señora, a las 20 horas, y en el Divino Salvador a las 21:30 horas. El viernes lo harán en Santa María de la Fe, a las 20 horas.

Viernes 25

■ Nuestra Señora de las Maravillas acoge a las 19:30 horas la presentación del libro de Sant'Egidio *¡A la Escuela de la Paz!*

■ La fundación Amoverse organiza un mercadillo en la Casa de la Juventud a las 17 horas.

Sábado 26

■ Monseñor Santos Montoya preside a las 19:30 horas la fiesta patronal de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

■ Santa María del Silencio celebra su fiesta con una Eucaristía presidida por monseñor Jesús Vidal a las 12:30 horas.

■ Monseñor Martínez Camino preside a las 19:30 horas la Eucaristía en Santa María del Parque en honor a su patrona.

Domingo 27

■ El cardenal Osoro celebra la Misa a las 13 horas en las Olimpiadas de verano de la Copa Católica, en Majadahonda.

Lunes 28

■ El vicario general, Avelino Revilla, preside el acto de presentación del Tríptico de la Anunciación de Marcelus Coffermans, a las 18 horas en la sala capitular de la catedral.

CNS



Caos ante la nueva normativa de protección de datos

▼ Para facilitar a las parroquias la adaptación a la normativa que entra en vigor este 25 de mayo, el Arzobispado de Madrid ha puesto en marcha el Anillo Digital

Ricardo Benjumea

Este 25 de mayo entra en vigor el reglamento de Reglamento General de Protección de Datos. Aprobado hace dos años, la Unión Europea concedió 24 meses de moratoria, pero ya no hay excusas que valgan para cumplir una norma que introduce profundos cambios en el día a día del funcionamiento de las organizaciones.

La sensación es de caos e imprevisión total. La gran mayoría de empresas españolas confiesan no haber hecho los deberes, según todas las encuestas. Tampoco se prevé que esté aprobada antes de otoño en el Congreso la ley orgánica que debe desarrollar la norma en España. El reglamento comunitario, sin embargo, es de aplicación directa en toda la UE. E incluye severas multas (un 4 % de la facturación anual o hasta 20 millones de euros por el mal uso de esa información) e infracciones en algunos casos con consideración penal.

A nivel eclesial, el diagnóstico no es muy distinto. Los datos que manejan parroquias, hospitales o escuelas católicas se consideran especialmente sensibles, lo que implica la obligatoriedad de extremar el cuidado en su conservación y manejo. Muchas de estas instituciones, sin embargo, todavía no se han puesto al día. Algunos puntos requieren aclaración, por lo cual la Conferencia Episcopal (CEE) aprobó en la última plenaria el Decreto General sobre Protección de Datos personales, que adapta la normativa canónica a la comunitaria. Sin embargo, el retraso en la llegada de la *recognitio* de Roma (un trámite obligatorio) ha impedido hasta ahora la presentación pública del texto, si bien el martes se celebró en la CEE un encuentro informativo con representantes de todas las diócesis.

Fin a la cultura del consentimiento tácito

El recuerdo de cambios legales en materia de protección de datos levanta ampollas por los litigios judi-

ciales tras la campaña de apostasías que afectaba a los libros de Bautismo, unos casos zanjados finalmente por el Supremo a favor de la Iglesia. Felipe García Pesquera, profesor de Derecho de la Universidad CEU Andalucía, descarta que vaya a repetirse algo similar, tras estudiar cómo afecta la nueva norma a las hermandades y parroquias. «Lo que sí nos afecta y mucho, pero como a todo el mundo, es tener que cambiar esa mentalidad tan arraigada en España del consentimiento tácito: «Mientras no me digas lo contrario, voy a seguir utilizando tus datos». Pero la cosa deja de funcionar así». El consentimiento pasa a ser inequívoco, motivo por el cual las bandejas de correo electrónico se han llenado en las últimas semanas de mensajes de remitentes solicitando poder seguir enviando información.

Otro elemento problemático es que, «si hasta ahora, el reglamento de 2007 contiene 40 artículos con medidas de seguridad, ahora es la propia organización la que debe decidir qué medi-



Conferencia de Ehsan Ullah Khan

Magdapedeva



Ehsan Ullah Khan, fundador del Frente de Liberación del Trabajo Forzado de Pakistán, hablará este jueves de su experiencia

en la liberación de miles de esclavos a las 20 horas en el Salón de Actos de Alfa y Omega. Organizada por Encuentro y Solidaridad, la conferencia pondrá el foco en las nuevas formas de esclavitud y explotación laboral, a partir de la experiencia del activista paquistaní, quien vive exiliado desde hace 22 años en Suecia, a raíz del asesinato de Iqbal Masih, su protegido, en cuya memoria se celebra cada 16 de abril el Día internacional contra la esclavitud infantil.

Decálogo de protección de datos

- 1 - Los datos no son de quien los trata, sino de su titular. Solo él (mediante consentimiento expreso) tiene derecho a decidir quién los puede tratar y con qué finalidad.
- 2 - Trata los datos personales como querrías que se tratasen los tuyos.
- 3 - Cualquier persona que trate datos personales de terceros está sujeta al deber de confidencialidad, que perdurará incluso, una vez finalizada la relación con la organización.
- 4 - Evita comentar con otros los datos personales o confidenciales que tratas en tu puesto de trabajo.
- 5 - Accede solo a información con datos personales si realmente es necesario para poder desempeñar correctamente tu trabajo.
- 6 - Cuando dejes sola tu mesa de trabajo, asegúrate de cerrar la sesión abierta en tu ordenador. No facilites a nadie tu contraseña ni claves.
- 7 - No dejes documentación con datos personales o confidenciales a la vista de otras personas sin tu supervisión.
- 8 - Sigue una política de mesas limpias y guarda bajo llave, al finalizar la jornada laboral, toda la documentación que manejes en tu puesto de trabajo.
- 9 - No tires documentos que contengan datos personales o información confidencial a la papelera. Utiliza, en su lugar, la destructora.
- 10 - El delegado de Protección de Datos de tu organización podrá resolverte cualquier duda que te surja.

Fuente: Fundación CEU San Pablo

das tomar en función de un análisis del riesgo», prosigue García Pesquera.

El Anillo Digital de la diócesis de Madrid

El interventor del Arzobispado de Madrid, Julio Lage, reconoce que «los cambios no son fáciles de entender». Por ello la diócesis ha puesto en marcha con Telefónica el llamado Anillo Digital, una red de comunicaciones que permite un almacenamiento seguro de los datos.

En paralelo, Madrid quiere extender el nuevo plan contable, que permitirá la implantación de una contabilidad homogénea y facilitará la transparencia económica en la dióce-

sis. El Arzobispado invita a sumarse a este Anillo a todas las parroquias de la diócesis. En un ordenador con las especificidades requeridas, deberá almacenarse también la información más sensible, que no podrá estar al alcance de cualquiera. «Ante la duda que los párocos o responsables puedan tener, que nos llamen», pide Lage. «Lo peor que nos puede pasar es que alguien por desconocimiento actúe mal, y luego nos surjan los problemas», ya sean multas económicas o «daños de imagen por aparecer ante la opinión pública como incumplidores». En empresas de gran tamaño (a nivel eclesial, el caso típico es la diócesis) se hace obligatoria la figura de un

delegado de Protección de Datos, que transmita instrucciones precisas sobre el manejo de los datos que los empleados (o los voluntarios) necesiten consultar. En cada parroquia puede ser recomendable también que haya una persona encargada de este tema, considera Juan Luis Jarillo, secretario general de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, que desde 2014 ha pilotado la adaptación en los distintos departamentos y organismos de la organización.

«Hay todo un cambio de cultura», advierte. «Ahora se exige proactividad, demostrar que se están poniendo los medios» para manejar la información de los usuarios sin vulnerar ninguno de sus derechos.

Jarillo ha elaborado un decálogo con medidas como la «política de mesas limpias», según la cual «antes de marcharnos a casa el lugar de trabajo debe quedar despejado, con el ordenador bloqueado con contraseña, y los documentos con información personal, custodiados bajo llave. O evitar «comentar con terceros datos personales sujetos al deber de confidencialidad»; «facilitar un teléfono o un correo» sin el consentimiento de la persona, o «tirar a la papelera documentos con datos personales sin destruir».

«No es tan complicado. Básicamente debemos estar preparados para cuando llegue una inspección y que esto no nos suene a chino», dice. Pero sobre todo, «debemos aplicar el sentido común», como por ejemplo «no dejar los libros de bautismo al alcance de cualquiera que pase por ahí». Y ante la duda, «pedir consentimiento por escrito para todo». Un consentimiento que debe ser «lo más general posible», de modo que abarque el «máximo número de casos».



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

García Lahiguera

Celebramos este jueves en la Iglesia en España y en Hispanoamérica la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote gracias a la tenacidad del venerable José María García Lahiguera. Para las Oblatas de Cristo Sacerdote, que fundó, y para las Misioneras de Cristo Sacerdote y las Siervas Sacerdotales de Cristo Sacerdote, es solemnidad.

En 1950, con la cofundadora Sier-va de Dios M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes, en audiencia con Pío XII le habían solicitado celebrar esta fiesta en el aniversario de su congregación; y se lo concedió. En 1954 y con el apoyo de la Congre-gación de Presbíteros Naturales de Madrid se recabaron adhesiones de obispos y sacerdotes para la apro-bación de esta fiesta en toda la Ig-lesia. En 1962 don José María escribió a la Comisión de Liturgia del Con-cilio Vaticano II para solicitar que se debatiera la propuesta en el aula conciliar. Y el 25 de octubre de 1965 él mismo tuvo una intervención ante los obispos de todo el mundo sobre la institución de la fiesta de Cristo Sacerdote y su significado teológico y espiritual.

En 1971, con firma del cardenal Tabera, prefecto de la Congregación del Culto Divino, llegó la aprobación de los textos litúrgicos enviados por las Oblatas de Cristo Sacerdote «como textos oficiales para las naciones que lo soliciten». Despué-s de mucha insistencia en el seno de la Conferencia Episcopal Española, don José María logró que en 1973 lle-gara la aprobación de la inserción de la fiesta en el calendario litúrgico nacional, cada jueves posterior a Pentecostés, y en 1974 se celebró por primera vez en España; insis-tió para que se celebrara también en naciones hispanoamericanas. En 1984 pidió a Juan Pablo II que la fiesta se estableciera para la Ig-lesia universal, quien encomendó la propuesta a la Congregación para los Sacramentos y el Culto Divino. Y ahí estamos.

García Lahiguera nació en 1903 en Fitero (Navarra) entonces dió-cesis de Tarazona. Desde 1915 fue seminarista en Madrid hasta su ordenación presbiteral en 1926. Vin-culado siempre al seminario aten-dió desde 1936 en la clandestinidad a sacerdotes y seminaristas. Visi-tador de religiosas en 1948, obispo auxiliar de Madrid en 1950, obispo de Huelva en 1964 y arzobispo de Valencia en 1969 hasta 1978, murió en Madrid en 1989 y en 1995 se abrió su proceso de canonización.